



## Manual de Preparación de 33 días para la Consagración

### Contenido

<b>BREVE EXPLICACIÓN DE LA CONSAGRACIÓN .....</b>	<b>2</b>
<b>PARTE 1. VACIARSE DEL ESPÍRITU DEL MUNDO (DÍAS 1º AL 12º).....</b>	<b>6</b>
ORACIONES A REZAR LUEGO DE LAS MEDITACIONES LOS DÍAS 1º AL 12º .....	6
MEDITACIONES DE LOS DÍAS 1º AL 12º .....	7
<b>PARTE 2. CONOCIMIENTO DE SÍ MISMO (DÍAS 13º AL 19º).....</b>	<b>15</b>
ORACIONES A REZAR LUEGO DE LAS MEDITACIONES LOS DÍAS 13º AL 19º .....	15
MEDITACIONES DE LOS DÍAS 13º AL 19º .....	19
<b>PARTE 3. CONOCIMIENTO DE LA VIRGEN MARÍA (DÍAS 20º AL 26º).....</b>	<b>23</b>
ORACIONES A REZAR LUEGO DE LAS MEDITACIONES LOS DÍAS 20º AL 26º .....	23
MEDITACIONES DE LOS DÍAS 20º AL 26º .....	27
<b>PARTE 4. CONOCIMIENTO DE JESUCRISTO (DÍAS 27º AL 33º).....</b>	<b>32</b>
ORACIONES A REZAR LUEGO DE LAS MEDITACIONES LOS DÍAS 27º AL 33º .....	32
MEDITACIONES DE LOS DÍAS 27º AL 33º .....	37
<b>CONSAGRACIÓN SOLEMNE (L. grande) .....</b>	<b>44</b>
.....	46
<b>CONSAGRACIÓN SOLEMNE (L. pequeña).....</b>	<b>46</b>

Por el Triunfo del Inmaculado Corazón de María

[www.materfatima.org](http://www.materfatima.org)



---

## BREVE EXPLICACIÓN DE LA CONSAGRACIÓN

---

**Esta consagración consiste en renovar nuestras promesas bautismales y entregarle libremente y por amor a la Santísima Virgen María, todos nuestros bienes espirituales, corporales y materiales, pasados, presentes y futuros, para que Ella nos los administre como nuestra Madre que más nos ama y que Jesucristo nos quiso entregar al final de su crucifixión (Jn 19, 26-27); para que Ella alimente, conduzca, forme, corrija, defienda y proteja nuestras almas y las convierta para alcanzar nuestra salvación por Cristo, con Él y en Él.**

La Consagración Total a Jesús a través de María es lo mismo que la Consagración al Inmaculado Corazón de María.

Ambas devociones son equivalentes, pues si nos consagramos a la Virgen María, Ella no hará otra cosa que compartirnos sus gracias especiales que Dios le concedió para ser la Madre de Jesucristo, y buscará convertir nuestras almas e intercederá por nosotros ante su Divino Hijo para que nos salve.

Desde que el Arcángel San Gabriel anunció a la Santísima Virgen María que Dios Padre y Dios Espíritu Santo deseaban Encarnar en Ella a Jesús el Hijo de Dios, Ella se entregó a cumplir su Divina Voluntad al responder "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra" (Lc 1, 38).

Existen muchas formas piadosas de consagrarnos a la Santísima Virgen María y con Ella a Jesucristo, pero el **Método de Preparación de 33 días basado en el Tratado de la Verdadera Devoción a la**

**Virgen María;** que fue inspirado por el Espíritu Santo a San Luis María Grignon de Montfort (TVDVM número 114), lo han reconocido santos, papas y teólogos, como **el método de consagración "Cristocéntrica" por excelencia, pues es el camino más fácil, corto, rápido, perfecto y seguro para consagrarnos a Jesucristo a través de María,** al ser Ella la única creatura humana que con perfecta caridad y fe, libremente siempre amará y hará la Voluntad de Dios.

### **SAN LUIS MARÍA GRIGNON DE MONTFORT**

Es un santo francés (1673-1716), que se celebra el 28 de abril. Fue un sacerdote muy devoto a Jesús Eucaristía y a la Santísima Virgen María. Su espiritualidad se basa en:

1. Reproducir a Jesús crucificado en nosotros.
2. Hacerlo a través de la Consagración a María como "esclavo de amor".

En un inicio fue incomprendido por su devoción a la Virgen, pues por escrúpulos, clérigos de su época pensaban que el amor a María podía quitarle amor a Jesús, cosa que teológicamente se demostró que no es así, sino al contrario, amar a María perfecciona el amor a Jesucristo. Luego el Papa Clemente XI reconoció su devoción y lo nombró Misionero Apostólico y abrió 200 misiones relacionadas con la Santísima Virgen María y el Santo Rosario.

**Su obra culmen inspirada por el Espíritu Santo es el "Tratado de la Verdadera Devoción a la Virgen María", donde profetizó que este libro sería odiado y perseguido por satanás y sus secuaces porque está destinado a formar a los Apóstoles de los Últimos Tiempos que cual talón de la Santísima Virgen le aplastarán la cabeza a la antigua**



**serpiente (TVDVM 49 a 59, 113 y 114)**, así mismo, escribió otros libros, como el “Secreto de la Virgen” y el “Secreto del Rosario.” El Papa Pío XII reconoció sus libros

## TESTIMONIO DE SAN JUAN PABLO II

- El TVDVM disipó su temor de que la devoción Mariana lo distrajera de Cristo.
- Lo animó a consagrar su entrega a Dios y a los hombres a través de la Virgen.
- Consagró todo su ministerio sacerdotal y papal a la Santísima Virgen María, incluso usando el término **¡Totus Tuus!** De San Luis María Grignon de Montfort.

Este método cuando se hace de verdad entregándonos, en tan sólo 33 días la Santísima Virgen María limpia nuestro corazón de lo que no le agrada a Dios, para recibirlo dignamente perfeccionando la renovación de nuestras promesas bautismales; es como si Nuestra Madre Santísima en nuestro corazón volviera a limpiar la sucia, maloliente y fría cueva de Belén, para recibir a Jesús en la más humilde, pero a la vez la más bella y agradable cuna, digna de Nuestro Señor.

No es casualidad recibir esta invitación para consagrarnos a Jesucristo a través de María, sobre todo en este momento histórico del mundo para el que fue escrito el Tratado de la Verdadera Devoción a la Virgen María.

- Ella sabe que la necesitamos y ha pedido al mundo que se consagre, por ejemplo en Fátima en 1917
- Como en la Visitación Ella va con prontitud con Santa Isabel (Lc 1,29), así nos busca para auxiliarnos.
- Ella está atenta a lo que necesitamos, incluso antes de saberlo nosotros.

## SOLICITUD DE MARÍA CON SUS FIELES SERVIDORES (TVDVM 201-212)

1. **María los ama.** Más que cualquier madre terrena.
2. **Los alimenta.** En cuerpo y alma.
3. **Los conduce.** Según la voluntad de Jesucristo.
4. **Los defiende y protege.** Envía legiones de millones de ángeles a socorrer a cada hijo contra toda malicia, número y fuerza de sus enemigos.
5. **Intercede por ellos.** Ante Jesucristo y los mantiene unidos a Él, ayudándoles a perseverar en la gracia de Dios.

## FRUTOS DE LA CONSAGRACIÓN (TVDVM 213-222)

1. Conocimiento de sí mismo y la humildad de María
2. Participación en la Fe de María.
3. Madurez Cristiana, de no actuar por temor, sino por amor puro.
4. Confianza grandísima en Dios y María Santísima
5. Comunicación de María y su Espíritu.
6. Transformación en María a Imagen de Jesucristo.
7. La mayor Gloria de Jesucristo

## PROCEDIMIENTO DE LOS 33 DÍAS

1. Meditación del día correspondiente.
2. Oraciones del día correspondiente.
3. Santo Rosario. Esta oración diaria y la frecuente comunión sacramental son medios que fortalecen nuestra perseverancia sobre el desgano, contratiempos y tentación de abandonar esta providencial preparación de 33 días para la Consagración Total a Jesús por María.

## ESTRUCTURA DE LA PREPARACIÓN

Consta de 4 partes

1. Vacíarse del Espíritu del Mundo. 12 días preliminares (TVDVM 228)
2. Conocimiento de sí mismo. 7 días (TVDVM 228)
3. Conocimiento de la Virgen María. 7 días (TVDVM 229)
4. Conocimiento de Jesucristo. 7 días (TVDVM 230)

**Antes de concluir los 33 días, es importante confesarse y comulgar el día de la Consagración con la intención de entregarse a Jesucristo, en calidad de esclavo de amor, por las manos de María.**

Después de la comunión se recita la fórmula de Consagración ante una imagen de la Virgen y se firma ese mismo día (TVDVM 231). **En Mater Fátima se añade una oración a San José, Castísimo Esposo de la Virgen María, Protector y Custodio de la Divina Familia**, para pedirle que interceda por nosotros y nos ayude a perfeccionar nuestra consagración.

Es conveniente hacer ese día alguna obra de misericordia, sacrificio, ayuno, mortificación, limosna, etc. (TVDVM 232)

## **RENOVACIÓN DE CONSAGRACIÓN**

Quienes ya se han consagrado antes por este método, se recomienda hacer su preparación de 33 días y renovar su consagración mínimo cada año.

Mientras más consagrados estemos a la Virgen María, más le pertenecemos y por ende a Nuestro Señor Jesucristo.

Promovamos esta consagración invitando a más personas a vivirla.

**FECHAS DE CONSAGRACIÓN.** Se programan 33 días concluyendo en Fiesta Mariana. Mater Fátima programa al menos 2 Consagraciones Mundiales: 13-May y 12-Dic

Inicio 33 días	Fiesta Mariana	Día de Consagración
9-Ene	Nuestra Señora de Lourdes	11-Feb
20-Feb / 21 Feb (bisiesto)	Anunciación del Señor	25-Mar
5-Abr	Nuestra Señora de Luján	8-May
10-Abr	Nuestra Señora de Fátima	13-May
28-Abr	Visitación de María	31-May
Varía	Inmaculado Corazón de María	Sábado después de Corpus Christi
25-May	Nuestra Señora del Perpetuo Socorro	27-Jun
6-Jun	Virgen de Chiquinquirá	9-Jul
13-Jun	Nuestra Señora del Monte Carmelo	16-Jul
30-Jun	Nuestra Señora de los Ángeles	2-Ago
13-Jul	Asunción de María	15-Ago
20-Jul	María Reina	22-Ago
6-Ago	Natividad de María	8-Sep
10-Ago	Santo Nombre de María	12-Sep
13-Ago	Nuestra Señora de los Dolores	15-Sep
22-Ago	Virgen de la Merced	24-Sep
4-Sep	Nuestra Señora del Rosario	7-Oct
17-Oct	Virgen de la Divina Providencia	19-Nov
19-Oct	Presentación de María	21-Nov
25-Oct	Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa	27-Nov
5-Nov	Inmaculada Concepción	8-Dic
9-Nov	Nuestra Señora de Guadalupe	12-Dic
29-Nov	Santa María, Madre de Dios	1-Ene
31-Dic	Presentación del Señor	2-Feb



---

## PARTE 1. VACIARSE DEL ESPÍRITU DEL MUNDO (DÍAS 1º AL 12º)

---

### INTRODUCCIÓN A LA PRIMERA PARTE

Examina tu conciencia, reza, practica la renuncia a tu propia voluntad, mortificación, pureza de corazón. Esta pureza es la condición indispensable para contemplar a Dios en el cielo, verle en la tierra y conocerle a la luz de la fe.

La primera parte de la preparación se deberá emplear en vaciarse del espíritu del mundo, que es contrario al espíritu de Jesucristo. El espíritu del mundo consiste, en esencia, en la negación del dominio supremo de Dios, negación que se manifiesta en la práctica del pecado y de la desobediencia; por tanto, es totalmente opuesto al espíritu de Jesucristo, que es también el de María.

Esto se manifiesta por la concupiscencia de la carne, por la concupiscencia de los ojos y por el orgullo como norma de vida, así como por la desobediencia a las leyes de Dios y el abuso de las cosas creadas. Sus obras son el pecado en todas sus formas; en consecuencia, todo aquello por lo cual el demonio nos lleva al pecado; obras que conducen al error y oscuridad de la mente, y seducción y corrupción de la voluntad. Sus pompas son el esplendor y las artimañas empleadas por el demonio para hacer que el pecado sea deleitoso, en las personas, sitios y cosa

---

ORACIONES A REZAR LUEGO DE LAS  
MEDITACIONES LOS DÍAS 1º AL 12º

---

### VENI CREATOR SPIRITUS

Ven Espíritu creador; visita las almas de tus fieles.

Llena de la divina gracia los corazones que Tú mismo has creado.

Tú, eres nuestro consuelo, don de Dios altísimo,  
fuente viva, fuego, caridad y espiritual unción.

Tú derramas sobre nosotros los siete sagrados dones;

Tú, el dedo de la mano de Dios,

Tú, el prometido del Padre, pones en nuestros labios los tesoros de tu palabra.

Enciende con tu luz nuestros sentidos, infunde tu amor en nuestros corazones y con tu perpetuo auxilio, fortalece nuestra frágil carne.

Aleja de nosotros al enemigo, danos pronto tu paz,  
siendo Tú mismo nuestro guía evitaremos todo lo que es nocivo.

Por Ti conozcamos al Padre y también al Hijo  
y que, en Ti, que eres el Espíritu de ambos, creamos en todo tiempo.

Gloria a Dios Padre y al Hijo que resucitó de entre los muertos,  
y al Espíritu Consolador, por los siglos infinitos. **Amén.**

---

### AVE MARIS STELLA

Salve, estrella del mar, Madre Santa de Dios,  
y siempre Virgen, feliz Puerta del Cielo.

Aceptando aquel «Ave» de la boca de Gabriel,





afiánzanos en la paz al trocar el nombre de Eva.

Desata las ataduras de los reos, da luz a quienes no ven,  
ahuyenta nuestros males, pide para nosotros todos los bienes.

Muestra que eres nuestra Madre, que por ti acoja nuestras súplicas  
quien nació por nosotros tomando el ser de ti

Virgen singular, dulce como ninguna,  
libranos de la culpa haznos dóciles y castos.

Facilítanos una vida pura, prepáranos un camino seguro,  
para que, viendo a Jesús, nos podamos alegrar para siempre contigo.

Alabemos a Dios Padre, glorifiquemos a Cristo Soberano  
y al Espíritu Santo, y demos a las Tres personas un mismo honor. **Amén.**

### MAGNÍFICAT

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí, su nombre es Santo.  
Y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes;  
a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia,  
como lo había prometido a nuestros padres,  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

**Agrega el REZO DEL SANTO ROSARIO a tus oraciones a la hora que puedas.**

### MEDITACIONES DE LOS DÍAS 1º AL 12º

**Día 1º Sermón del Monte**  
**Mateo 5, 1-19.**

**Las Bienaventuranzas.** *Al ver la multitud, subió al monte. Se sentó y se le acercaron los discípulos. Tomó la palabra y comenzó a enseñarles del siguiente modo:*

*“Felices los pobres de corazón, porque el Reino de los Cielos les pertenece. Felices los afligidos, porque serán consolados. Felices los desposeídos, porque heredarán la tierra. Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Felices los misericordiosos, porque serán tratados con misericordia. Felices los limpios de corazón, porque verán a Dios. Felices los que trabajan por la paz, porque se llamarán hijos de Dios. Felices los perseguidos por causa del bien, porque el Reino de los Cielos les pertenece. Felices ustedes cuando los injurien, los persigan y los calumnien de todo por mi causa. Alégrese y estén contentos pues la paga que les espera en el Cielo es abundante. De este mismo modo persiguieron a los profetas anteriores a ustedes.”*

**Imagen de los discípulos: sal y luz.**  
*“Ustedes son la sal de la tierra: si la sal se vuelve insípida, ¿con qué se devolverá su sabor? Sólo sirve para tirarla y que la pise la*

gente. Ustedes son la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad construida sobre un monte. No se enciende una lámpara para meterla en un cajón, sino que se pone en el candelero para que alumbre a todos en la casa. Brille igualmente la luz de ustedes ante los hombres, de modo que cuando ellos vean sus obras, glorifiquen al Padre de ustedes que está en el Cielo.”

**Jesús y la Ley.** “No piensen que he venido a abolir la ley o los profetas. No vine para abolir, sino para cumplir. Les aseguro que mientras duren el cielo y la tierra, ni una letra, ni una coma de la ley dejará de realizarse. Por tanto, quien quebrante el más mínimo de estos mandamientos y enseñe a otros a hacerlo, será considerado el más pequeño en el Reino de los Cielos. Pero quien los cumpla y los enseñe será considerado grande en el Reino de los Cielos.”

**Palabra del Señor.**

**Para oraciones del día 1º al 12º, pág. 6.**

**Día 2º Sean Perfectos.**

**Mateo 5, 48**

“Vosotros pues, sed perfectos como es perfecto vuestro Padre Celestial”.

**Mateo 6, 1-15**

“Cuidado de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario no tendréis recompensa de vuestro Padre Celestial.

Por tanto, cuando hagas limosna, no lo vayas trompeteando por delante como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, con el fin de ser honrados por los hombres; en verdad os digo que ya reciben su paga.

Tú en cambio, cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto, y tu Padre que ve en lo secreto, te recompensará.

Y cuando oréis, no seáis como los hipócritas, que gustan de orar en las sinagogas y en las esquinas de las plazas bien plantados para ser vistos de los hombres; en verdad os digo que ya reciben su paga.

Tú en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu aposento y después de cerrar la puerta, ora a tu Padre, que está allí en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Y al orar, no charléis mucho, como los gentiles, que se figuran por su palabrería van a ser escuchados.

No seáis como ellos, porque vuestro Padre sabe lo que necesitáis antes de pedírselo.

Vosotros pues orad así: Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu Reino; hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en tentación, más líbranos del mal.

Que, si vosotros perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre Celestial; pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras ofensas.”

**Palabra del Señor.**

**Para oraciones del día 1º al 12º, pág. 6.**



### **Día 3º Entrar por la Puerta Angosta.**

#### **Mt 7, 1-14**

*“No juzguen a los demás y no serán juzgados ustedes. Porque de la misma manera que ustedes juzguen, así serán juzgados, y la misma medida que ustedes usen para los demás, será usada para ustedes.*

*¿Qué pasa? Ves la pelusa en el ojo de tu hermano, ¿y no te das cuenta del tronco que hay en el tuyo? ¿Y dices a tu hermano: ¿Déjame sacarte esa pelusa del ojo, teniendo tú un tronco en el tuyo?*

*¡Hipócrita!, saca primero el tronco que tienes en tu ojo y así verás mejor para sacar la pelusa del ojo de tu hermano.*

*No den de lo que es santo a los perros, ni echen sus perlas a los cerdos, pues podrían pisotearlas y después se volverían contra ustedes para destrozarlos.*

*Pidan y se les dará; busquen y hallarán; llamen y se les abrirá la puerta.*

*Porque el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y se abrirá la puerta al que llama.*

*¿Acaso alguno de ustedes daría a su hijo una piedra cuando le pide pan? ¿O le daría una culebra cuando le pide un pescado?*

*Pues si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡con cuánta mayor razón el Padre de ustedes, que está en el Cielo, dará cosas buenas a los que se las pidan!*

*Todo lo que ustedes desearían de los demás, háganlo con ellos: ahí está toda la Ley y los Profetas.*

*Entren por la puerta angosta, porque ancha es la puerta y espacioso el camino que*

*conduce a la ruina, y son muchos los que pasan por él.*

*Pero ¡qué angosta es la puerta y qué escabroso es el camino que conduce a la salvación, y qué pocos son los que lo encuentran!”*

#### **Palabra del Señor.**

**Para oraciones del día 1º al 12º, pág. 6.**

---

### **Día 4º Ningún bien tiene el hombre de suyo ni cosa alguna de qué alabarse.**

#### **Imitación de Cristo L2, Caps. 40 y 7**

Señor, ¿qué es el hombre para que te acuerdes de él, o el hijo del hombre para que le visites? ¿Qué ha merecido el hombre para que le dieses tu gracia? Señor, ¿de qué me puedo quejar si me desamparas? o ¿cómo justamente podré contender contigo, si no hicieres lo que te pido? Por cierto, una cosa puedo yo pensar y decir con verdad: Nada soy, Señor, nada puedo, nada bueno tengo de mí; más en todo me hallo vacío, y camino siempre a la nada. Y si no soy ayudado e instruido interiormente por Ti, me vuelvo enteramente tibio y disipado.

Mas Tú, Señor, eres siempre el mismo, y permaneces eternamente, siempre bueno, justo y santo, haciendo todas las cosas bien, justa y santamente, y ordenándolas con sabiduría. Pero yo, que soy más inclinado a caer que a aprovechar, no persevero siempre en un estado, y me mudo siete veces cada día. Mas luego me va mejor cuando te dignas a alargarme tu mano auxiliadora; porque Tú solo, sin humano favor, me puedes socorrer y fortalecer, de manera que no se mude más mi semblante, sino que a Ti sólo se convierta y en Ti descansa mi corazón.

El que quisiere estar muy seguro en tiempo de paz, se encontrará abatido y temeroso en tiempo de guerra. Si supieses permanecer siempre humilde y pequeño para contigo, y morar o regir bien tu espíritu, no caerías tan presto en peligro ni pecado. Buen consejo es que pienses cuando estás en fervor de espíritu, lo que puede ocurrir con la ausencia de luz.

**Para oraciones del día 1º al 12º, pág. 6.**

---

**Día 5º            Renunciar a todo consuelo humano.**

***Imitación de Cristo L3, Cap. 40***

Por lo cual, si yo supiese bien desechar toda consolación humana, ya sea por alcanzar devoción o por la necesidad que tengo de buscarte, porque no hay hombre que consuele, entonces con razón podría yo esperar en tu gracia, y alegrarme con el don de la nueva consolación.

Porque delante de Ti yo soy vanidad y nada, hombre mudable y flaco.

¿De dónde, pues, me puedo gloriar, o por qué deseo ser estimado?

¿Por ventura de la nada? Esto es vanísimo.

Verdaderamente, la gloria frívola es una verdadera peste y grandísima vanidad; porque nos aparta de la verdadera gloria y nos despoja de la gracia celestial.

Porque contentándose un hombre a sí mismo, te descontenta a Ti; cuando desea las alabanzas humanas, es privado de las virtudes verdaderas.

La verdadera gloria y alegría santa consiste en gloriarse a Ti y no en sí; gozarse en tu nombre, y no en su propia virtud, ni deleitarse en criatura alguna, sino por Ti.

Sea alabado tu nombre, y no el mío; engrandecidas sean tus obras, y no las mías; bendito sea tu santo nombre, y no sea a mí atribuida parte alguna de las alabanzas del hombre.

Tú eres mi gloria. Tú eres la alegría de mi corazón. En Ti me gloriaré y ensalzaré todos los días; más de mi parte no hay nada de qué, sino de mis flaquezas.

**Para oraciones del día 1º al 12º, pág. 6.**

---

**Día 6º            El Ejemplo de los Santos Padres (I)**

***Imitación de Cristo. L1, Cap. 18***

Considera bien los heroicos ejemplos de los Santos Padres, en los cuales resplandece la verdadera perfección y religión, y verás cuán poco o casi nada es lo que nosotros hacemos.

¡Ay de nosotros! ¿Qué es nuestra vida comparada con la suya?

Los santos y amigos de Cristo sirvieron al Señor en hambre, en sed, en frío y desnudez, en trabajos y fatigas, en vigiliass y ayunos, en oraciones y santas meditaciones, en persecuciones y muchos oprobios.

¡Oh! ¡Cuán graves y muchas tribulaciones padecieron los apóstoles, mártires, confesores, vírgenes y todos los demás que quisieron seguir las pisadas de Jesucristo!

Pues en esta vida aborrecieron sus vidas, para poseer sus almas en la eterna.

¡Oh! ¡Cuán estrecha y retirada vida hicieron los Santos Padres en el yermo! ¡Cuán largas y graves tentaciones padecieron! ¡Cuán ordinarios fueron atormentados del enemigo! ¡Cuán continuas y fervientes oraciones ofrecieron a Dios! ¡Cuán rigurosas

abstinencias cumplieron! ¡Cuán gran celo y fervor tuvieron en su aprovechamiento espiritual! ¡Cuán fuertes peleas pasaron para vencer los vicios! ¡Cuán pura y recta intención tuvieron con Dios!

De día trabajaban, y por la noche se ocupaban en larga oración; y aunque trabajando, no cesaban de la oración mental.

Todo el tiempo gestaban bien; las horas les parecían cortas para darse a Dios; y por la gran dulzura de la contemplación, se olvidaban de la necesidad del mantenimiento corporal.

Renunciaban a todas las riquezas, honras, dignidades, parientes y amigos; ninguna cosa querían del mundo; apenas tomaban lo necesario para la vida, y les era pesado servir a su cuerpo aún en las cosas necesarias.

De modo que eran pobres de lo temporal, pero riquísimos en gracia y virtudes.

***Para oraciones del día 1º al 12º, pág. 6.***

---

## **Día 7º            El Ejemplo de los Santos Padres (II)**

### ***Imitación de Cristo. L1, Cap. 18***

En lo de afuera eran necesitados, pero en lo interior estaban con la gracia y divinas consolaciones recreados.

Ajenos eran al mundo; mas muy allegados a Dios, del cual eran familiares y amigos.

Teníanse por nada cuanto a sí mismos, y para con el mundo eran despreciados; más en los ojos de Dios eran muy preciosos y amados.

Estaban en verdadera humildad; vivían en la sencilla obediencia; andaban en caridad y paciencia, y por eso cada día crecían en espíritu, y alcanzaban mucha gracia delante de Dios.

Fueron puestos por dechados a todos los religiosos y más nos deben mover para aprovechar el bien, que no la muchedumbre de los tibios para aflojar y decaer. ¡Oh! ¡Cuán grande fue el fervor de todos los religiosos al principio de sus sagrados institutos!

¡Cuánta la devoción de la oración! ¡Cuánto el celo de la virtud! ¡Cuánta disciplina floreció! ¡Cuánta reverencia y en obediencia al superior hubo en todas las cosas!

Aún hasta ahora dan testimonio de ello las señales que quedaron, de que fueron verdaderamente varones santos y perfectos que, peleando tan esforzadamente, vencieron al mundo.

Ahora ya se estima en mucho aquel que no es transgresor, y si con paciencia puede sufrir lo que aceptó por su voluntad.

¡Oh tibieza y negligencia de nuestro estado, que tan presto declinamos del fervor primero, y nos es molesto el vivir por nuestra flojedad y tibieza!

¡Pluguiese (plazca) a Dios que no durmiese en ti el aprovechamiento de las virtudes, pues viste muchas veces tantos ejemplos de devotos!

***Para oraciones del día 1º al 12º, pág. 6.***

---

## **Día 8º            Cómo se ha de Resistir a las Tentaciones**

### ***Imitación de Cristo. L1, Cap. 13***

Mientras en el mundo vivimos no podemos estar sin tribulaciones y tentaciones.

Por lo cual está escrito en Job: Tentación es la vida del hombre sobre la tierra.

Por eso cada uno debe tener mucho cuidado acerca de la tentación, y velar en oración, porque no halle el demonio lugar de engañarle, que nunca duerme, sino busca por todos los lados a quien tragarse.

Ninguno hay tan santo ni tan perfecto que no tenga algunas veces tentaciones, y no podemos vivir sin ellas.

Mas las tentaciones son muchas utilísimas al hombre, aunque sean graves y pesadas; porque en ellas es uno humillado, purgado y enseñado.

Todos los santos, por muchas tribulaciones y tentaciones pasaron, y aprovecharon.

Y los que no las quisieron sufrir y llevar bien, fueron tenidos por malos y desfallecieron.

No hay orden ni religión tan santa, ni lugar tan secreto, donde no haya tentaciones y adversidades.

No hay hombre seguro del todo de tentaciones mientras que vive; porque en nosotros mismos está la causa de donde viven, pues que nacimos con la inclinación al pecado.

Pasada una tentación o tribulación sobreviene otra, y siempre tendremos que sufrir, porque se perdió el bien de nuestra primera felicidad.

Muchos quieren huir de las tentaciones, y caen en ellas más gravemente.

No se pueden vencer sólo con huirlas; con paciencia y buen ánimo, vencerlas con el favor Divino mejor que no con tu propio conato y fatiga.

Toma muchas veces consejo en la tentación, y no seas desabrido con el que

está tentado; antes procura consolarle como tú lo quisieras para ti.

El principio de toda tentación es la inconstancia del ánimo y la poca confianza en Dios.

Porque como la nave sin timón la llevan a una y otra parte las olas, así el hombre descuidado y que desiste de sus propósitos es tentado de diversas maneras.

***Para oraciones del día 1º al 12º, pág. 6.***

---

**Día 9º                    El Fuego Prueba al Hierro y  
la Tentación al Hombre Justo**

***Imitación de Cristo. L1, Cap. 13***

Muchas veces no sabemos lo que podemos; más la tentación descubre lo que somos.

Debemos, pues, velar principalmente al venir la tentación; porque entonces más fácilmente es vencido el enemigo cuando no le dejamos pasar de la puerta del alma, y se resiste al umbral luego que toca.

**Atajar al principio el mal procura: Si llega a echar raíz, tarde se cura.**

Porque primeramente se ofrece al ánimo sólo el pensamiento sencillo; y después, la importuna imaginación; luego, la delectación y el torpe movimiento, y el consentimiento.

Y así entra poco a poco el maligno enemigo, y se apodera de todo por no resistir al principio.

Y cuanto más tiempo fuere uno perezoso en resistir, tanto se hace cada día más flaco, y el enemigo contra él más fuerte.

Algunos padecen graves tentaciones al principio de su conversión, y otros, al fin.

Pero otros son molestados casi por toda su vida.

Algunos son tentados blandamente, según la sabiduría y el juicio de la Divina Providencia, que mide el estado y los méritos de los hombres, y todo lo tiene ordenado para la salvación de sus escogidos.

Por eso no debemos desconfiar cuando somos tentados, sino antes rogar a Dios con mayor fervor que sea servido de ayudarnos en toda tribulación; El cual, sin duda, según el dicho de San Pablo, nos dará el auxilio junto con la tentación, para que la podamos resistir.

Humillemos, pues, nuestras almas bajo la mano de Dios en toda tribulación y tentación, porque Él salvará y engrandecerá a los humildes de espíritu.

En las tentaciones y adversidades se ve cuando uno ha aprovechado y en ellas consiste el mayor merecimiento y se conoce mejor la virtud.

### **Para oraciones del día 1º al 12º, pág. 6**

#### **Día 10º Despreciando el Mundo, es Dulce Cosa Servir a Dios**

##### ***Imitación de Cristo. L3, cap. 10***

Otra vez hablaré, Señor, ahora, y no callaré. Diré en los oídos de mi Dios, mi Señor y mi Rey, que está en el cielo:

¡Oh, Señor, ¡cuán grande es la abundancia de tu dulzura, que escondiste para los que te temen! Pero ¿qué eres para los que te aman, y qué para los que te sirven de todo corazón?

Verdaderamente es inefable la dulzura de tu contemplación, la cual das a los que te aman.

En esto me has mostrado singularmente tu dulce caridad, en que cuando yo no existía

me creaste, y cuando erraba lejos de Ti, me convertiste para que te sirviese, y me mandaste que te amase.

¡Oh fuente de amor perenne! ¿Qué diré de Ti? ¿Cómo podré olvidarme de Ti, que te dignaste acordarte de mí aun después que yo me perdí y perecí?

Usaste misericordia con tu siervo sobre toda esperanza, y sobre todo merecimiento me diste tu gracia y amistad.

¿Qué te volveré yo por esta gracia? Por qué no se concede a todos que, dejadas todas las cosas, renuncien al mundo y escojan vida retirada.

¿Por ventura es gran cosa que yo te sirva, cuando toda criatura está obligada a servirte?

No me debe parecer mucho servirte, sino más bien me parece grande y maravilloso que Tú te dignaste recibir por siervo a un tan pobre e indigno y unirle con tus amados siervos.

Tuyas son, pues, todas las cosas que tengo y con qué te sirvo.

Pero, por lo contrario, Tú me sirves más a mí que yo a Ti.

El cielo y la tierra que Tú creaste para el servicio del hombre, están prontos, y hacen cada día todo lo que les has mandado; y es esto poco, pues aún has destinado los ángeles para servicio del hombre.

Mas a todas estas cosas excede el que Tú mismo te dignaste servir al hombre, y le prometiste que te darías a Ti mismo.

Verdaderamente Tú solo eres digno de todo servicio, de toda honra y de alabanza eterna.





Verdaderamente Tú solo eres mi Señor, y yo soy un pobre siervo tuyo, que estoy obligado a servirte con todas mis fuerzas, y nunca debo cansarme de alabarte.

Así lo quiero, así lo deseo; y lo que me falta, ruégote que Tú me lo suplas.

Grande honra y gloria es servirte, y despreciar todas las cosas por Ti.

Por cierto, grande gracia tendrán los que de toda voluntad se sujetaren a tu santísimo servicio.

Hallarán la suavísima consolación del Espíritu Santo los que por amor tuyo despreciaron todo deleite carnal.

***Para oraciones del día 1º al 12º, pág. 6.***

---

**Día 11º De la Fervorosa Enmienda de Nuestra Vida (I)**

***Imitación de Cristo. L1, Cap. 25***

Se hallaba uno lleno de congoja, luchando entre el temor y la esperanza, y un día, cargado de tristeza, entró en la iglesia, y se postró delante del altar en oración, y meditando en su corazón varias cosas, dijo: ¡Oh! ¡Si supiese que había de perseverar! Y luego oyó en lo interior la divina respuesta: ¿Qué harías si eso supieses? Haz ahora lo que entonces quisieras hacer, y estarás seguro.

Y en aquel punto, consolado y confortado, se ofreció a la Divina Voluntad, y cesó su congojosa turbación.

Y no quiso escudriñar curiosamente para saber lo que le había de suceder, sino que anduvo con mucho cuidado de saber lo que fuese la voluntad de Dios, y a sus divinos ojos más agradable y perfecto para comenzar y perfeccionar toda buena obra.

El profeta dice: Espera en el Señor, y haz bondad, y habita en la tierra, y serás apacentado en sus riquezas.

Detiene a muchos el fervor de su aprovechamiento, el espanto de la dificultad, o el trabajo de la pelea.

Ciertamente aprovechan más en las virtudes, aquellos que más varonilmente ponen todas sus fuerzas para vencer las que son más graves y contrarias.

Porque allí aprovecha el hombre más y alcanza mayor gracia, adonde más se vence a sí mismo y se mortifica el espíritu.

Pero no todos tienen igual ánimo para vencer y mortificarse.

No obstante, el diligente y celoso de su aprovechamiento, más fuerte será para la perfección, aunque tenga muchas pasiones, que el de buen natural, si pone poco cuidado en las virtudes.

***Para oraciones del día 1º al 12º, pág. 6.***

---

**Día 12º De la Fervorosa Enmienda de Nuestra Vida (II)**

***Imitación de Cristo. L1, Cap. 25***

Mas si viera alguna cosa digna de reprehensión, guárdate de hacerla; y si alguna vez la hiciste, procura enmendarte luego.

Así como tú miras a los otros, así los otros te miran a ti. ¡Oh! ¡Cuán alegre y dulce cosa es ver los devotos y fervorosos hermanos con santas costumbres y observantes de disciplina!

¡Cuán triste y penoso es verlos andar desordenados, y que no hacen aquello a que son llamados por su vocación!





¡Oh! ¡Cuán dañoso es ser negligentes en el propósito de su llamamiento, y ocuparse en lo que no les mandan!

Acuérdate de la profesión que tomaste, y proponte por modelo al Crucificado.

Bien puedes avergonzarte mirando la vida de Jesucristo, porque aún no estudiaste a conformarte más con Él, aunque ha muchos años que estás en el camino de Dios.

El religioso que se ejercita intensa y devotamente en la santísima vida y pasión del Señor halla allí todo lo útil y necesario cumplidamente para sí; y no hay necesidad que busque cosa mejor fuera de Jesús.

¡Oh! ¡Si vinieses a nuestro corazón Jesús crucificado, cuán presto y cumplidamente seríamos enseñados!

El hombre fervoroso y diligente, a todo está dispuesto.

Mayor trabajo es resistir a los vicios y pasiones, que sudar en los trabajos corporales.

El que no evita los defectos pequeños, poco a poco cae en los grandes.

Te alegrarás siempre a la noche, si gastares bien el día.

Vela sobre ti, despiértate a ti, amonéstate a ti, y sea de los otros lo que fuera, no descuides de ti.

Tanto aprovecharás cuanto más fuerza te hicieres. **Amén.**

***Para oraciones del día 1º al 12º, pág. 6.***

---

## PARTE 2. CONOCIMIENTO DE SÍ MISMO (DÍAS 13º AL 19º)

---

## INTRODUCCIÓN A LA SEGUNDA PARTE

Las oraciones, exámenes, reflexiones, actos de renuncia de nuestra propia voluntad, de arrepentimiento por nuestros pecados, de desprecio propio, realizado todo a los pies de María, ya que por Ella esperamos la luz para conocernos a nosotros mismos. Junto a Ella, podremos medir el abismo de nuestras miserias sin desesperar. Debemos emplear todas nuestras acciones piadosas en pedir un conocimiento propio y el arrepentimiento de nuestros pecados; y debemos hacer esto con espíritu de piedad.

Durante este período, consideraremos tanto la oposición que existe entre el espíritu de Jesús y el nuestro, como el miserable y humillante estado en que nos han reducido los pecados. Además, siendo La Verdadera Devoción una manera fácil, corta, segura y perfecta para llegar a esa unión con Nuestro Señor, que es la perfección a la imitación de Cristo, entraremos decididamente por este camino, firmemente convencidos de nuestra miseria e incapacidad. Pero ¿cómo conseguir esto sin el conocimiento de sí mismo?

---

### ORACIONES A REZAR LUEGO DE LAS MEDITACIONES LOS DÍAS 13º AL 19º

---

### LETANÍAS AL ESPÍRITU SANTO

Señor, ten piedad. **Señor, ten piedad.**  
Cristo ten piedad. **Cristo ten piedad.**  
Señor, ten piedad. **Señor, ten piedad.**  
Cristo, óyenos. **Cristo, óyenos.**  
Cristo, escúchanos. **Cristo, escúchanos.**

Dios Padre Celestial, **ten misericordia de nosotros.**

Dios, Hijo, Redentor del mundo, **ten misericordia de nosotros.**

Dios, Espíritu Santo, **ten misericordia de nosotros.**

Trinidad Santa, un solo Dios, **ten misericordia de nosotros.**

Espíritu que procede del Padre y del Hijo, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu del Señor, que al comienzo de la creación planeando sobre las aguas las fecundaste, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu por inspiración del cual han hablado los profetas, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu cuya unción nos enseña todas las cosas, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu que das testimonio de Cristo, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu de verdad que nos instruyes sobre todas las cosas, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu que sobreviene a María, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu del Señor que llena todo el orbe, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu de Dios que habita en nosotros, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu de sabiduría y de entendimiento, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu de consejo y de fortaleza, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu de ciencia y de piedad, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu de temor del Señor, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu de gracia y de misericordia, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu de fuerza, de dilección, del amor reflexivo y de sobriedad, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu de fe, de esperanza, de amor y de paz, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu de humildad y de castidad, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu de benignidad y de mansedumbre, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu de multiforme gracia, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu que escrutas los secretos de

Dios, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu que ruegas por nosotros con gemidos inenarrables, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu que descendiste sobre Cristo en forma de paloma, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu en el cual renacemos, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu por el cual se difunde la caridad en nuestros corazones, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu de adopción de los hijos de Dios, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu que en lenguas de fuego sobre los apóstoles apareciste, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu con el cual fueron los apóstoles henchidos, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu que distribuyes tus dones a cada uno como quieres, **ilumínanos y santifícanos.**

Señor, propicio, **perdónanos, Señor.**

Señor, propicio, **escúchanos, Señor.**

De todo mal, **líbranos, Señor.**

De todo pecado, **líbranos, Señor.**

De tentaciones e insidias del demonio, **líbranos, Señor.**

De la presunción y desesperación, **líbranos, Señor.**

De la resistencia a la verdad conocida, **líbranos, Señor.**

De la obstinación y de la impertinencia, **líbranos, Señor.**

De la impureza de la mente y del cuerpo, **líbranos, Señor.**

Del espíritu de fornicación, **líbranos, Señor.**

De todo espíritu del mal, **líbranos, Señor.**

Por tu eterna procesión del Padre y del Hijo. **Te rogamos óyenos.**

Por tu descenso sobre Cristo en el Jordán. **Te rogamos óyenos.**

Por tu advenimiento sobre los discípulos. **Te rogamos óyenos.**  
En el día del juicio, nosotros pecadores. **Te rogamos óyenos.**

Para que así como vivimos del Espíritu, obremos también por Él. **Te rogamos óyenos.**

Para que recordando que somos templo del Espíritu Santo, no lo profanemos. **Te rogamos óyenos.**

Para que viviendo según el Espíritu, no cumplamos los deseos de la carne. **Te rogamos óyenos.**

A fin de que en el Espíritu mortifiquemos las obras de la carne. **Te rogamos óyenos.**

Para que no te contristemos a Ti, Espíritu Santo de Dios. **Te rogamos óyenos.**

Para que seamos solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. **Te rogamos óyenos.**

Para que no creamos a todo espíritu. **Te rogamos óyenos.**

Para que probemos a los espíritus si son de Dios. **Te rogamos óyenos.**

Para que te dignes renovar en nosotros el espíritu de rectitud. **Te rogamos óyenos.**

Para que nos confirmes por tu Espíritu soberano. **Te rogamos óyenos.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **perdónanos, Señor.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **escúchanos, Señor.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **ten piedad de nosotros.**

**Oración.** Asístenos, te pedimos Señor, con la virtud del Espíritu Santo, que purifique clemente nuestros corazones, y nos preserve de todo mal. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. **Amén.**

---

## LETANÍAS DE NUESTRA SEÑORA

Señor, ten piedad. **Señor, ten piedad.**  
Cristo ten piedad. **Cristo ten piedad.**  
Señor, ten piedad. **Señor, ten piedad.**  
Cristo, óyenos. **Cristo, óyenos.**  
Cristo, escúchanos. **Cristo, escúchanos.**

Dios Padre Celestial, **ten misericordia de nosotros.**

Dios, Hijo, Redentor del mundo, **ten misericordia de nosotros.**

Dios, Espíritu Santo, **ten misericordia de nosotros.**

Trinidad Santa, un solo Dios, **ten misericordia de nosotros.**

Santa María. **Ruega por nosotros.**

Santa Madre de Dios. **Ruega por nosotros.**

Santa Virgen de las vírgenes. **Ruega por nosotros.**

Madre de Cristo. **Ruega por nosotros.**

Madre de la Iglesia. **Ruega por nosotros.**

Madre de la divina gracia. **Ruega por nosotros.**

Madre purísima. **Ruega por nosotros.**

Madre castísima. **Ruega por nosotros.**

Madre inviolada. **Ruega por nosotros.**

Madre virgen. **Ruega por nosotros.**

Madre inmaculada. **Ruega por nosotros.**

Madre amable. **Ruega por nosotros.**

Madre admirable. **Ruega por nosotros.**

Madre del buen consejo. **Ruega por nosotros.**

Madre del Creador. **Ruega por nosotros.**

Madre del Salvador. **Ruega por nosotros.**

Virgen prudentísima. **Ruega por nosotros.**

Virgen digna de veneración. **Ruega por nosotros.**

Virgen digna de alabanza. **Ruega por nosotros.**

Virgen poderosa. **Ruega por nosotros.**

Virgen clemente. **Ruega por nosotros.**

Virgen fiel. **Ruega por nosotros.**



Esclava del Señor. **Ruega por nosotros.**  
Espejo de justicia. **Ruega por nosotros.**  
Trono de sabiduría. **Ruega por nosotros.**  
Causa de nuestra alegría. **Ruega por nosotros.**  
Vaso espiritual. **Ruega por nosotros.**  
Vaso honorable. **Ruega por nosotros.**  
Vaso insigne de devoción. **Ruega por nosotros.**  
Rosa mística. **Ruega por nosotros.**  
Torre de David. **Ruega por nosotros.**  
Torre de marfil. **Ruega por nosotros.**  
Casa de oro. **Ruega por nosotros.**  
Arca de la alianza. **Ruega por nosotros.**  
Puerta del cielo. **Ruega por nosotros.**  
Estrella de la mañana. **Ruega por nosotros.**  
Salud de los enfermos. **Ruega por nosotros.**  
Refugio de los pecadores. **Ruega por nosotros.**  
Consoladora de los afligidos. **Ruega por nosotros.**  
Auxilio de los cristianos. **Ruega por nosotros.**

Reina de los ángeles. **Ruega por nosotros.**  
Reina de los patriarcas. **Ruega por nosotros.**  
Reina de los profetas. **Ruega por nosotros.**  
Reina de los apóstoles. **Ruega por nosotros.**  
Reina de los mártires. **Ruega por nosotros.**  
Reina de los confesores. **Ruega por nosotros.**  
Reina de las vírgenes. **Ruega por nosotros.**  
Reina de todos los santos. **Ruega por nosotros.**  
Reina concebida sin mancha original. **Ruega por nosotros.**  
Reina asunta a los cielos. **Ruega por nosotros.**

Reina del Santísimo Rosario. **Ruega por nosotros.**

Reina de la familia. **Ruega por nosotros.**

Reina de la paz. **Ruega por nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **perdónanos, Señor.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **escúchanos, Señor.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **ten misericordia de nosotros.**

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que nos hagamos dignos de las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Te pedimos, Señor, que nosotros, tus siervos, gocemos siempre de la salud del alma y cuerpo; y por la intercesión gloriosa de Santa María, la Virgen, líbranos de las tristezas de este mundo, y concédenos las alegrías del cielo. Por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén.**

---

### AVE MARIS STELLA

Salve, Estrella del mar, Madre, que diste a luz a Dios, quedando perpetuamente Virgen, feliz puerta del Cielo.

Pues recibiste aquel Ave de labios de Gabriel, ciméntanos en la paz, trocando el nombre a Eva.

Suelta las prisiones a los reos, alumbrá a los ciegos, ahuyenta nuestros males, recábanos todos los bienes.

Muestra que eres Madre, reciba por tu mediación nuestras plegarias el que nacido por nosotros, se dignó ser tuyo.

Virgen singular, sobre todos suave, haz que libres de las culpas, seamos suaves y castos.

Danos una vida pura, prepara una senda segura, para que viendo a Jesús, eternamente nos gocemos.

Gloria sea a Dios Padre, a Cristo altísimo y al Espíritu Santo: a los tres un solo honor.  
**Amén.**

**Agrega el REZO DEL SANTO ROSARIO a tus oraciones a la hora que puedas.**

---

MEDITACIONES DE LOS DÍAS 13º AL 19º

---

**Día 13º Señor, enséñanos a Orar**

**Lucas 11, 1-10**

*Y sucedió que, estando Él orando en cierto lugar, cuando terminó, le dijo uno de sus discípulos: Señor, enséñanos a orar, como enseñó Juan a sus discípulos. Él les dijo: "Cuando oréis, decid: Padre, santificado sea tu Nombre; venga tu Reino; danos cada día nuestro pan cotidiano; y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben, y no nos dejes caer en tentación".*

*Les dijo también: "Si uno de vosotros tiene un amigo y, acudiendo a él a medianoche le dice: 'Amigo, préstame tres panes, porque ha llegado de viaje a mi casa un amigo mío y no tengo qué ofrecerle'. Y aquél, desde adentro, le responde: 'No me molestes; la puerta ya está cerrada, y mis hijos y yo estamos acostados; no puedo levantarme a dártelos'. Os aseguro que, si no se levanta a dárselos por ser su amigo, al menos se levantará por su inoportunidad y le dará cuanto necesite. 'Yoos digo: Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá; porque todo el que pide, recibe; el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.' **Palabra del Señor.***

**Para oraciones del día 13º al 19º, pág. 15.**

---

**Día 14º De la obediencia del súbdito humilde, a ejemplo de Jesucristo**

Hijo, el que procura sustraerse de la obediencia, él mismo se aparta de la gracia; y el que quiere tener cosas propias, pierde las comunes.

El que no se sujeta de buena gana a su superior, señal es que su carne aún no le obedece perfectamente, sino que muchas veces se resiste y murmura.

Aprende, pues, a sujetarte prontamente a tu superior, si deseas tener tu carne sujeta. Porque tanto más presto se vence al enemigo exterior, cuando no estuviere debilitado el hombre interior.

No hay enemigo peor ni más dañoso para el alma que tú mismo, si no estás bien avenido con el espíritu.

Necesario es que tengas verdadero desprecio de ti mismo, si quieres vencer la carne y la sangre.

Porque aún te amas muy desordenadamente, por eso temes sujetarte del todo a la voluntad de otros.

Pero ¿qué mucho es que tú, polvo y nada, te sujetes al hombre por Dios, cuando Yo, Omnipotente y Altísimo, que crie todas las cosas de la nada, ¿me sujeté al hombre humildemente por ti?

Me hice el más humilde y abatido de todos, para que vencieses tu soberbia con humildad. Aprende, polvo, a obedecer; aprende, tierra y lodo, a humillarte y postrarte a los pies de todos.

Aprende a quebrantar tus inclinaciones y rendirte a toda sujeción.



**Para oraciones del día 13º al 19º, pág. 15.**

**Día 15º. Si no se convierten, perecerán**

**Lucas 13, 1-5**

*En aquel mismo momento llegaron algunos, le contaron lo de los galileos, cuya sangre había mezclado Pilato con la de sus sacrificios, les respondió Jesús: “¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores que todos los demás galileos porque han padecido estas cosas? No, os lo aseguro y si no os convertís, todos pereceréis del mismo modo. O aquellos dieciocho sobre los que se desplomó la torre de Siloé matándolos, ¿pensáis que eran más culpables que los demás hombres que habitaban en Jerusalén? No, os lo aseguro, y si no os convertís todos pereceréis del mismo modo.” Palabra del Señor.*

**Necesitamos a María para morir a nosotros mismos**

**Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen, núms. 81 y 82 de San Luis María Grignon de Montfort**

Para vaciamos de nosotros mismos es menester morir a nosotros mismos todos los días; es decir, es menester renunciar a las operaciones de las facultades de nuestra alma y de los sentimientos de nuestro cuerpo; es menester ver como si no se viese, oír como si no se oyese, servirse de las cosas de este mundo como si no se sirviese uno de ellas, lo cual llama San Pablo: *morir todos los días* (1 Cor 15, 31).

*Si al caer el grano de trigo en la tierra no muere, permanece solo y no produce fruto bueno* (Jn, 12, 24). Si no morimos a nosotros mismos y si nuestras devociones más santas no nos conducen a esta muerte necesaria y fecunda, no produciremos fruto alguno, y

serán inútiles nuestras devociones; todos nuestros actos de justicia estarán mancillados por el amor propio y la propia voluntad, lo que hará que Dios tenga por abominación los mayores sacrificios y las mejores acciones que podamos ejecutar, y a nuestra muerte nos hallaremos con las manos vacías de virtudes y de méritos, y no tendremos una centella del amor puro que sólo se comunica a las almas muertas a sí mismas, cuya vida se esconde con Jesucristo en Dios.

Es menester escoger entre todas las devociones a la Santísima Virgen, la que más nos lleve a esta muerte propia, como que es la mejor y más santificante, porque ni es oro todo lo que reluce, ni miel todo lo dulce, ni lo más factible y practicado por la mayoría es lo más perfecto. Como en el orden de la naturaleza hay operaciones que se hacen a poca costa y con facilidad, asimismo en el de la gracia hay secretos que se ejecutan en pocotiempos, con dulzura y facilidad, operaciones sobrenaturales y divinas que consisten en vaciarse de sí mismo y llenarse de Dios, y lograr así la perfección.

**Para oraciones del día 13º al 19º, pág. 15.**

**Día 16º Conocer a Dios para conocerse a sí mismo**

**Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen, núm. 228**

Durante la primera semana dedicarán todas sus oraciones y actos de piedad a pedir el conocimiento de sí mismos y la contrición de sus pecados, y todo lo harán con espíritu de humildad. Podrán meditar lo que he dicho sobre nuestro mal fondo y no se considerarán en los seis días de esta semana, más que como: caracoles, babosas, sapos, cerdos, serpientes, animales inmundos; o bien meditarán estas tres palabras de San Bernardo: Piensa lo que fuiste, semen pútrido;





lo que eres, vaso de estiércol; lo que serás, cebo de gusanos.

Rogarán a Nuestro Señor y al Espíritu Santo que les ilumine por estas palabras: Señor, que yo vea; Señor, que me conozca; Ven Espíritu Santo, y recitarán todos los días el Ave Maris Stella, y las letanías de la Santísima Virgen o del Espíritu Santo.

Recurrirán a la Santísima Virgen, pidiéndole esta gracia, que debe ser el fundamento de las otras, y para ello dirán todos los días el Ave Maris Stella y las letanías.

### **De la consideración de sí mismo.**

#### ***Imitación de Cristo. L2, Cap. 5***

No debemos confiar de nosotros grandes cosas, porque muchas veces nos falta la gracia y la discreción.

Poca luz hay en nosotros, y presto la perdemos por nuestra negligencia. Y muchas veces no sentimos cuán ciegos estamos en el alma. Muchas veces también obramos mal, y lo excusamos peor. A veces nos mueve la pasión, y pensamos que es celo. Reprendemos en los otros las cosas pequeñas, y tragamos las graves si son nuestras.

Muy presto sentimos y agravamos lo que de otros sufrimos, mas no miramos cuánto enojamos a los otros. El que bien y rectamente examinare sus obras, no tendrá que juzgar gravemente las ajenas.

#### ***Para oraciones del día 13º al 19º, pág. 15.***

**Día 17º      Del juicio y pena de los pecadores**

#### ***Imitación de Cristo. L1, Cap. 24***

Mira el fin en todas las cosas, y de qué suerte estarás delante de aquel juez justísimo, al cual

no hay cosa encubierta, ni se amansa con dádivas, ni admite excusas, sino que juzgará justísimamente.

¡Oh ignorante y miserable pecador! ¿Qué responderás a Dios, que sabe todas tus maldades, tú que temes a veces el rostro de un hombre airado?

¿Por qué no te previenes para el día del juicio, cuando no habrá quién defienda ni ruegue por otro, sino que cada uno tendrá bastante que hacer por sí?

### **Lucas 16, 1-8**

*Jesús dijo también a sus discípulos: “Había un hombre rico que tenía un administrador, le vinieron a decir que estaba malgastando sus bienes. Lo mandó a llamar y le dijo: ¿Qué oigo decir de Ti? Dame cuenta de tu administración, porque ya no continuarás con ese cargo.*

*El administrador se dijo: ¿Qué voy a hacer ahora que mi patrón me despide de mi empleo? Para trabajar la tierra no tengo fuerzas, y pedir limosna me da vergüenza. Ya sé lo que voy a hacer para que cuando me quiten el cargo tenga gente que me reciba en su casa. Llamó uno por uno a los que tenían deudas con su patrón y dijo al primero.*

*¿Cuánto debes a mi patrón? Le contestó: cien barriles de aceite. Le dijo el administrador: toma tu recibo, siéntate y escribe en seguida cincuenta. Después dijo a otro: Y tú, ¿cuánto le debes? Contestó: cuatrocientos quintales de trigo. Entonces le dijo: Toma tu recibo y escribe trescientos.*

*El patrón admiró la manera tan inteligente de actuar de ese administrador que lo estafaba, pues es cierto que los ciudadanos de este mundo sacan más provecho de sus relaciones sociales que los hijos de la luz.” **Palabra del Señor.***

**Para oraciones del día 13º al 19º, pág. 15.**

**Día 18º Señor, aumentanos la Fe**

**Lucas 17, 1-10**

*Y dijo Jesús a sus discípulos: "Es imposible que no haya escándalos y caídas; pero pobre de aquel que hace caer a los demás, mejor sería que lo arrojaran al mar con una piedra de molino atada al cuello, antes que hacer caer a uno de nuestros pequeños. Cuídense ustedes mismos.*

*Si tu hermano te ofende, repréndelo, y si se arrepiente, perdónalo. Si te ofende siete veces al día y otras tantas vuelve arrepentido y te dice lo siento, perdónalo.*

*Los apóstoles dijeron al Señor: aumentanos la fe. El Señor respondió: "Si ustedes tienen un poco de fe, no más grande que un granito de mostaza dirán a ese árbol: arráncate y plántate en el mar y el árbol les obedecerá.*

*¿Acaso no tienen un servidor que está arando y cuidando el rebaño, y cuando éste vuelve del campo le dicen acaso: entra y descansa. No, le dirán más bien: prepárame la comida y ponte el delantal para servirme hasta que yo haya comido y bebido y después comerás y verás tú? ¿Y quién de ustedes se sentirá agradecido con él porque hizo lo que le fue mandado? Así también ustedes, cuando hayan hecho todo lo que les ha sido mandado digan: Somos servidores que no hacíamos falta, hemos hecho lo que era nuestro deber."***Palabra del Señor.**

**Todas las cosas pesadas se deben padecer por la vida eterna.**

**Imitación de Cristo. L3. Cap. 47.**

Hijo, no te quebranten los trabajos que has tomado por Mí; no te abatan del todo las tribulaciones, mas mi promesa te esfuerce y

consuele en todo lo que viniere. Yo basto para galardonarte sobre toda manera y medida. No trabajarás aquí por mucho tiempo, ni serás agravado siempre de dolores. Espera un poquito y verás cuán presto se pasan los males. Vendrá una hora cuando cesará todo trabajo e inquietud. Poco y breve es todo lo que pasa con el tiempo.

**Para oraciones del día 13º al 19º, pág. 15.**

**Día 19º El que no reciba el Reino de Dios como un niño, no entrará en él**

**Lucas 18, 15-30**

*Le traían también niños pequeñitos para que los tocara; pero los discípulos empezaron a reprender a esas personas. Jesús pidió que se los trajeran diciendo: "Dejen que los niños vengan a mí y no se lo impidan, porque el reino de Dios pertenece a los que son como ellos. En verdad les digo que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él."*

*Cierto hombre importante le preguntó: Maestro bueno ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna? Jesús le dijo: "¿Por qué me llamas bueno? Sólo Dios es bueno, nadie más. Ya sabes los mandamientos: No cometas adulterio, no mates, no robes, no levantes falsos testimonios, honra a tu padre y a tu madre." Pero él contestó: Todo esto lo he cumplido ya desde joven. Al oír esto Jesús le dijo: "Todavía te falta una cosa: Vende todo lo que tienes, reparte el dinero entre los pobres y tendrás un tesoro en el cielo, después ven y sígueme."*

*Ante tal respuesta, el hombre se puso triste pues era muy rico. Al verlo dijo Jesús: "¡Qué difícil es para los que tienen riquezas entrar en el Reino de Dios!. Es más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja, que para un rico entrar en el Reino de Dios."*

*Los presentes dijeron: ¿Quién podrá salvarse entonces? Jesús respondió: “Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios.”*

*En ese momento Pedro dijo: Ya ves que nosotros hemos dejado todo lo que teníamos y te hemos seguido. Jesús respondió: “Yo les aseguro que ninguno dejará casa, esposo, hermanos, padres o hijos a causa del Reino de Dios, sin que reciba mucho más en el tiempo presente, y en el mundo venidero la vida eterna.”*

**Palabra del Señor.**

**Para oraciones del día 13º al 19º, pág. 15.**

---

### PARTE 3. CONOCIMIENTO DE LA VIRGEN MARÍA (DÍAS 20º AL 26º)

---

#### INTRODUCCIÓN A LA TERCERA PARTE

Los actos de amor, afectos piadosos hacia la Santísima Virgen, imitación de sus virtudes, especialmente su humildad profunda, su fe viva, su obediencia ciega, su continua oración mental, su mortificación en todas las cosas, su pureza incomparable, su caridad ardiente, su paciencia heroica, su dulzura angelical y su sabiduría divina: «siendo esto» como lo dice San Luis María Grignion de Montfort, «las diez virtudes principales de la Santísima Virgen».

Tenemos que unirnos a Jesús por María, ésta es la característica de nuestra devoción; por tanto, San Luis María Grignion de Montfort nos pide que nos empleemos a fondo para adquirir un conocimiento de la Santísima Virgen. María es nuestra soberana y nuestra medianera, nuestra Madre y nuestra Señora. Esforcémonos, pues, en conocer los efectos de esta

realeza, de esta mediación, y de esta maternidad, así como las grandezas y prerrogativas que son los fundamentos y consecuencias de ello. Nuestra Santísima Madre también es perfecta, un molde en donde podremos ser moldeados para poder hacer nuestras sus intenciones y disposiciones. Esto no lo conseguiremos sin estudiar la vida interior de María, o sea, sus virtudes, sus sentimientos, sus acciones, su participación en los misterios de Jesucristo y su unión con Él.

---

ORACIONES A REZAR LUEGO DE LAS MEDITACIONES LOS DÍAS 20º AL 26º

---

#### LETANÍAS AL ESPÍRITU SANTO

Señor, ten piedad. **Señor, ten piedad.**  
Cristo ten piedad. **Cristo ten piedad.**  
Señor, ten piedad. **Señor, ten piedad.**  
Cristo, óyenos. **Cristo, óyenos.**  
Cristo, escúchanos. **Cristo, escúchanos.**

Dios Padre Celestial, **ten misericordia de nosotros.**

Dios, Hijo, Redentor del mundo, **ten misericordia de nosotros.**

Dios, Espíritu Santo, **ten misericordia de nosotros.**

Trinidad Santa, un solo Dios, **ten misericordia de nosotros.**

Espíritu que procede del Padre y del Hijo, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu del Señor, que al comienzo de la creación planeando sobre las aguas las fecundaste, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu por inspiración del cual han hablado los profetas, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu cuya unción nos enseña todas las cosas, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu que das testimonio de Cristo, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu de verdad que nos instruyes sobre todas las cosas, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu que sobreviene a María, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu del Señor que llena todo el orbe, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu de Dios que habita en nosotros, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu de sabiduría y de entendimiento, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu de consejo y de fortaleza, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu de ciencia y de piedad, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu de temor del Señor, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu de gracia y de misericordia, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu de fuerza, de dilección, del amor reflexivo y de sobriedad, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu de fe, de esperanza, de amor y de paz, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu de humildad y de castidad, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu de benignidad y de mansedumbre, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu de multiforme gracia, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu que escrutas los secretos de Dios, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu que ruegas por nosotros con gemidos inenarrables, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu que descendiste sobre Cristo en forma de paloma, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu en el cual renacemos, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu por el cual se difunde la caridad en nuestros corazones, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu de adopción de los hijos de Dios, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu que en lenguas de fuego sobre los

apóstoles apareciste, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu con el cual fueron los apóstoles henchidos, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu que distribuyes tus dones a cada uno como quieres, **ilumínanos y santifícanos.**

Señor propicio, **perdónanos, Señor.**

Señor propicio, **escúchanos, Señor.**

De todo mal, **líbranos, Señor.**

De todo pecado, **líbranos, Señor.**

De tentaciones e insidias del demonio, **líbranos, Señor.**

De la presunción y desesperación, **líbranos, Señor.**

De la resistencia a la verdad conocida, **líbranos, Señor.**

De la obstinación y de la impertinencia, **líbranos, Señor.**

De la impureza de la mente y del cuerpo, **líbranos, Señor.**

Del espíritu de fornicación, **líbranos, Señor.**

De todo espíritu del mal, **líbranos, Señor.**

Por tu eterna procesión del Padre y del Hijo. **Te rogamos óyenos.**

Por tu descenso sobre Cristo en el Jordán. **Te rogamos óyenos.**

Por tu advenimiento sobre los discípulos. **Te rogamos óyenos.**

En el día del juicio, nosotros pecadores. **Te rogamos óyenos.**

Para que, así como vivimos del Espíritu, obremos también por Él. **Te rogamos óyenos.**

Para que recordando que somos templo del Espíritu Santo, no lo profanemos. **Te rogamos óyenos.**

Para que, viviendo según el Espíritu, no cumplamos los deseos de la carne. **Te rogamos óyenos.**

A fin de que en el Espíritu mortifiquemos las obras de la carne. **Te rogamos**



**óyenos.**

Para que no te contristemos a Ti, Espíritu Santo de Dios. **Te rogamos óyenos.**

Para que seamos solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. **Te rogamos óyenos.**

Para que no creamos a todo espíritu. **Te rogamos óyenos.**

Para que probemos a los espíritus si son de Dios. **Te rogamos óyenos.**

Para que te dignes renovar en nosotros el espíritu de rectitud. **Te rogamos óyenos.**

Para que nos confirmes por tu Espíritu soberano. **Te rogamos óyenos.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **perdónanos, Señor.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **escúchanos, Señor.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **ten piedad de nosotros.**

**Oración:** Asístenos, te pedimos Señor, con la virtud del Espíritu Santo, que purifique clemente nuestros corazones, y nos preserve de todo mal. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. **Amén.**

## LETANÍAS DE NUESTRA SEÑORA

Señor, ten piedad. **Señor, ten piedad.**

Cristo ten piedad. **Cristo ten piedad.**

Señor, ten piedad. **Señor, ten piedad.**

Cristo, óyenos. **Cristo, óyenos.**

Cristo, escúchanos. **Cristo, escúchanos.**

Dios Padre Celestial, **ten misericordia de nosotros.**

Dios, Hijo, Redentor del mundo, **ten misericordia de nosotros.**

Dios, Espíritu Santo, **ten misericordia de nosotros.**

Trinidad Santa, un solo Dios, **ten misericordia de nosotros.**

Santa María. **Ruega por nosotros.**

Santa Madre de Dios. **Ruega por nosotros.**

Santa Virgen de las vírgenes. **Ruega por nosotros.**

Madre de Cristo. **Ruega por nosotros.**

Madre de la Iglesia. **Ruega por nosotros.**

Madre de la divina gracia. **Ruega por nosotros.**

Madre purísima. **Ruega por nosotros.**

Madre castísima. **Ruega por nosotros.**

Madre inviolada. **Ruega por nosotros.**

Madre virgen. **Ruega por nosotros.**

Madre inmaculada. **Ruega por nosotros.**

Madre amable. **Ruega por nosotros.**

Madre admirable. **Ruega por nosotros.**

Madre del buen consejo. **Ruega por nosotros.**

Madre del Creador. **Ruega por nosotros.**

Madre del Salvador. **Ruega por nosotros.**

Virgen prudentísima. **Ruega por nosotros.**

Virgen digna de veneración. **Ruega por nosotros.**

Virgen digna de alabanza. **Ruega por nosotros.**

Virgen poderosa. **Ruega por nosotros.**

Virgen clemente. **Ruega por nosotros.**

Virgen fiel. **Ruega por nosotros.**

Esclava del Señor. **Ruega por nosotros.**

Espejo de justicia. **Ruega por nosotros.**

Trono de sabiduría. **Ruega por nosotros.**

Causa de nuestra alegría. **Ruega por nosotros.**

Vaso espiritual. **Ruega por nosotros.**

Vaso honorable. **Ruega por nosotros.**

Vaso insigne de devoción. **Ruega por nosotros.**

Rosa mística. **Ruega por nosotros.**

Torre de David. **Ruega por nosotros.**

Torre de marfil. **Ruega por nosotros.**

Casa de oro. **Ruega por nosotros.**

Arca de la alianza. **Ruega por nosotros.**

Puerta del cielo. **Ruega por nosotros.**



Estrella de la mañana. **Ruega por nosotros.**  
Salud de los enfermos. **Ruega por nosotros.**  
Refugio de los pecadores. **Ruega por nosotros.**  
Consoladora de los afligidos. **Ruega por nosotros.**  
Auxilio de los cristianos. **Ruega por nosotros.**

Reina de los ángeles. **Ruega por nosotros.**  
Reina de los patriarcas. **Ruega por nosotros.**  
Reina de los profetas. **Ruega por nosotros.**  
Reina de los apóstoles. **Ruega por nosotros.**  
Reina de los mártires. **Ruega por nosotros.**  
Reina de los confesores. **Ruega por nosotros.**  
Reina de las vírgenes. **Ruega por nosotros.**  
Reina de todos los santos. **Ruega por nosotros.**  
Reina concebida sin mancha original. **Ruega por nosotros.**  
Reina asunta a los cielos. **Ruega por nosotros.**  
Reina del Santísimo Rosario. **Ruega por nosotros.**  
Reina de la familia. **Ruega por nosotros.**  
Reina de la paz. **Ruega por nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **perdónanos, Señor.**  
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **escúchanos, Señor.**  
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **ten misericordia de nosotros.**

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que nos hagamos dignos de las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Te pedimos, Señor, que nosotros, tus siervos, gocemos siempre de la salud del alma y cuerpo; y por la intercesión gloriosa de Santa María, la Virgen, líbranos de las tristezas de este mundo, y concédenos las alegrías del cielo. Por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén.**

---

### AVE MARIS STELLA.

Salve, Estrella del mar, Madre, que diste a luz a Dios, quedando perpetuamente Virgen, feliz puerta del Cielo.  
Pues recibiste aquel Ave de labios de Gabriel, ciméntanos en la paz, trocando el nombre a Eva.  
Suelta las prisiones a los reos, alumbrá a los ciegos, ahuyenta nuestros males, recábanos todos los bienes.  
Muestra que eres Madre, reciba por tu mediación nuestras plegarias el que, nacido por nosotros, se dignó ser tuyo.  
Virgen singular, sobre todos suave, haz que libres de las culpas, seamos suaves y castos.  
Danos una vida pura, prepara una senda segura, para que, viendo a Jesús, eternamente nos gocemos.  
Gloria sea a Dios Padre, a Cristo altísimo y al Espíritu Santo: a los tres un solo honor. **Amén.**

---

### ORACIÓN A NUESTRA SEÑORA DE SAN LUIS MARIA GRIGNON DE MONTFORT

¡Salve María, amadísima Hija del Eterno Padre; salve María, Madre admirable del Hijo; salve María, fidelísima Esposa del Espíritu Santo; salve María, mi amada Madre, mi amable Maestra, mi poderosa Soberana; salve gozo mío, gloria mía, mi corazón y mi alma!





Sois toda mía por misericordia, y yo soy todo vuestro por justicia, pero todavía no lo soy bastante. De nuevo me entrego a Ti todo entero en calidad de eterno esclavo, sin reservar nada, ni para mí, ni para otros.

Si algo ves en mí que todavía no sea tuyo, tómalo enseguida, te lo suplico, y hazte dueña absoluta de todos mis haberes para destruir y desarraigar y aniquilar en mí todo lo que desagrada a Dios y plantar y levantar y producir todo lo que os guste.

La luz de tu fe disipe las tinieblas de mi espíritu; tu humildad profunda ocupe el lugar de mi orgullo; tu contemplación sublime detenga las distracciones de mi fantasía vagabunda; tu continua vista de Dios llene de su presencia mi memoria, el incendio de

caridad de tu corazón abrase la tibieza y frialdad del mío; cedan el sitio a tus virtudes mis pecados; tus méritos sean delante de Dios mi adorno y suplemento. En fin, queridísima y amadísima Madre, haz, si es posible, que no tenga yo más espíritu que el tuyo para conocer a Jesucristo y entender sus divinas voluntades; que no tenga más alma que la tuya para alabar y glorificar al Señor; que no tenga más corazón que el tuyo para amar a Dios con amor puro y con amor ardiente como Tú.

No pido visiones, ni revelaciones, ni gustos, ni contentos, ni aun espirituales. Para Ti el ver claro, sin tinieblas; para Ti el gustar por entero sin amargura; para Ti el triunfar gloriosa a la diestra de tu Hijo, sin humillación; para Ti el mandar a los ángeles, hombres y demonios, con poder absoluto, sin resistencia, y el disponer, en fin, sin reserva alguna de todos los bienes de Dios.

Ésta es, divina María, la mejor parte que se te ha concedido, y que jamás se te quitará, que es para mí grandísimo gozo. Para mí y mientras viva, no quiero otro sino el

experimentar el que Tú tuviste: creer a secas, sin nada ver y gustar; sufrir con alegría, sin consuelo de las criaturas; morir a mí mismo, continuamente y sin descanso; trabajar mucho hasta la muerte por Ti, sin interés, como el más vil de los esclavos.

La sola gracia, que por pura misericordia te pido, es que en todos los días y en todos los momentos de mi vida diga tres amén: amén - así sea -, a todo lo que hiciste en la tierra cuando vivías; amén, a todo lo que haces en el presente en el cielo; amén, a todo lo que obras en mi alma, para que en ella no haya nada más que Tú, para glorificar plenamente a Jesús en mí, ahora y en la eternidad. Amén.

**Agrega el REZO DEL SANTO ROSARIO a tus oraciones a la hora que puedas.**

---

## MEDITACIONES DE LOS DÍAS 20º AL 26º

---

**DÍA 20º María guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón**

***Lucas 2, 16-21; 42-52***

*Y fueron a toda prisa y encontraron a María, y a José y al Niño acostado en el pesebre. Al verlo, dieron a conocer lo que les habían dicho acerca del Niño, y todos los que lo oyeron se maravillaban de lo que los pastores les decían. María por su parte guardaba todas esas cosas y las meditaba en su corazón.*

*Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto conforme a lo que se les había dicho. Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidarle, se dio el nombre de Jesús el que le dio el ángel antes de ser concebido en el seno.*

*Quando tuvo doce años, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén sin saberlo sus padres. Pero creyendo que estaría en la caravana hicieron un día de camino y le buscaban entre los parientes y conocidos, pero al no encontrarle se volvieron a Jerusalén en su busca.*

*Y sucedió que al cabo de tres días le encontraron en el templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles. Todos los que le oían estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas. Cuando le vieron quedaron sorprendidos y su Madre le dijo: Hijo ¿Por qué nos has hecho esto? Mira tu Padre y yo angustiados te andábamos buscando. Él les dijo: "¿Y por qué me buscabais?". ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre? Pero ellos no comprendieron la respuesta que les dio. Bajó con ellos y vino a Nazaret y vivía sujeto a ellos. Su Madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón. Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres. **Palabra del Señor.***

**Para oraciones del día 20º al 26º, pág. 23.**

**Día 21º La Verdadera Devoción a la Virgen María**

***El Secreto de María, núms. 23 al 29***

Para subir y unirse a Él, preciso es valerse del mismo medio del que Él se valió para descender a nosotros, para hacerse hombre y para comunicarnos sus gracias; y ese medio es una verdadera devoción a la Santísima Virgen.

Hay muchas devociones a la Virgen Santísima y verdaderas: que no hablo aquí de las falsas.

Consiste la primera en cumplir con los deberes del cristiano, evitando el pecado mortal, obrando más por amor que por temor, rogando de tiempo en tiempo a la Santísima Virgen y honrándola como Madre de Dios, sin ninguna otra especial devoción para con ella.

La segunda tiene para la Virgen más altos sentimientos de estima, amor, veneración y confianza; induce a entrar en las cofradías del Santo Rosario y del escapulario, a rezar la corona o el santo rosario, a honrar las imágenes y altares de María, a publicar sus alabanzas, a alistarse en sus congregaciones. Y esta devoción (con tal que nos abstengamos de pecar) buena es, santa y laudable; pero no tan a propósito como la que sigue para apartar a las almas de las criaturas y desprenderlas de sí mismas a fin de unirlas a Jesucristo.

La tercera devoción a la Santísima Virgen, de muy pocas personas conocida y practicada; es, almas predestinadas, la que os voy a descubrir: **Consiste en darse todo entero, como esclavo, a María y a Jesús por Ella; y en hacer todas las cosas con María, en María, por María y para María.**

**Hay que escoger un día señalado para entregarse, consagrarse y sacrificarse; y esto ha de ser voluntariamente y por amor, sin encogimiento, por entero y sin reserva alguna; cuerpo y alma, bienes exteriores y fortuna, como casa, familia, rentas; bienes interiores del alma, a saber: sus méritos, gracias, virtudes y satisfacciones.**

**Para oraciones del día 20º al 26º, pág. 23.**

**DÍA 22º Características de la verdadera devoción a la Virgen María**



## ***Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen, núms. 105-110***

### **Sus Carácteres:**

**Interior:** La verdadera devoción a Nuestra Señora es interior: es decir, debe partir del

espíritu y del corazón. Nace dicha devoción de la estima que se hace de la Virgen, de la alta idea que uno se ha formado de sus grandezas y del amor que se le tiene.

**Tierna:** Es tierna, es decir, llena de confianza en la Santísima Virgen, como la de un niño para con su buena madre. Esta devoción es la que hace que un alma recurra a Ella en todas sus necesidades de cuerpo y espíritu con mucha sencillez, confianza y ternura.

**Santa:** Esta devoción a nuestra Señora es santa: es decir, que conduce a un alma a evitar el pecado y a imitar las virtudes de la Santísima Virgen; en particular, la humildad profunda, la fe viva, la ciega obediencia, la continua oración, su universal mortificación, la pureza incomparable, la caridad ardiente, la heroica paciencia, la dulzura angelical y la divina sabiduría. Tales son las diez principales virtudes de la Santísima Virgen.

**Constante:** Es constante, es decir, afirma a un alma en el bien y la lleva a no abandonar fácilmente las prácticas de devoción; la hace animosa para oponerse al mundo, y a sus costumbres y sus máximas, a la carne con sus apetitos y sus pasiones, y al demonio y sus tentaciones: de modo que una persona verdadera devota a la Santísima Virgen no es mudable, melancólica, escrupulosa ni medrosa.

**Desinteresada:** La verdadera devoción a la Santísima Virgen es desinteresada; es decir, inspira a un alma a que no se busque a sí

misma; sino sólo a Dios en su Santísima Madre. Un verdadero devoto de María no ama a esta augusta Reina por espíritu de lucro y de interés, ni por su bien temporal ni espiritual, sino únicamente porque merece ser servida, y Dios sólo en Ella.

***Para oraciones del día 20º al 26º, pág. 23.***

---

### **DÍA 23º      En qué consiste la Perfecta Consagración a Jesús por María**

#### ***Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen, núms. 120 y 121***

Toda vez que nuestra perfección consiste en estar conformes, unidos y consagrados a Jesucristo, la más perfecta de todas las devociones es, sin duda alguna, la que nos conforma, une y consagra más perfectamente a este acabado modelo de toda santidad; y pues que María es entre todas las criaturas la más conforme a Jesucristo, es consiguiente que entre todas las devociones, la que consagra y conforma más un alma a Nuestro Señor, es la devoción a la Santísima Virgen, su Santa Madre, y cuanto más se consagra un alma a María, más se unirá con Jesucristo, y he aquí por qué la perfecta consagración a Jesucristo no es otra cosa que una perfecta y entera consagración de sí mismo a la Santísima Virgen, y es ésta la devoción que yo enseño; con otras palabras, una perfecta renovación de los votos y promesas del Santo Bautismo.

Consiste, pues, esta devoción en entregarse enteramente a la Santísima Virgen para ser todo de Jesucristo por medio de María. Es menester entregarle: primero, nuestro cuerpo con todos sus sentidos y sus miembros; segundo, nuestra alma con todas sus potencias; tercero, nuestros bienes exteriores, o sea nuestra fortuna presente y futura; cuarto, nuestros bienes interiores y

espirituales, o sea nuestros méritos, nuestras virtudes y nuestras buenas obras pasadas, presentes y futuras; en una palabra: todo lo que tenemos en el orden de la naturaleza y en el orden de la gracia, y todo lo que lleguemos a tener en lo porvenir en el orden de la naturaleza, de la gracia y de la gloria, y esto sin reserva ninguna, ni de un céntimo, ni de un cabello, ni de la menor buena obra, y además por toda la eternidad, y sin pretender ni esperar ninguna otra recompensa de nuestra ofrenda y de nuestros servicios, que la honra de pertenecer a Jesucristo por María y en María, aun cuando esta amable Señora no fuere, como lo es siempre, la más liberal y reconocida de las criaturas.

***Para oraciones del día 20º al 26º, pág. 23.***

---

### **DÍA 24º La Verdadera Devoción a la Virgen María, camino seguro para llegar a la unión con Cristo**

#### ***Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen, núms. 152-164***

Esta devoción es un camino fácil, corto, perfecto y seguro para llegar a la unión con Dios que es la perfección cristiana.

**Es un camino fácil:** Es un camino que Jesús ha recorrido viniendo a nosotros, y en que no se encuentra ningún tropiezo para llegar a Él. Es verdad que es posible llegar a la unión con Dios por otros caminos, pero será pasando por muchas más cruces y extraños desfallecimientos, y a través de muchas más dificultades, penosísimas de vencer.

**Es un camino corto:** Esta devoción a la Santísima Virgen es un camino corto para hallar a Jesucristo, ya sea porque en él no

hay extravíos, ya sea porque, como acabo de decir, por él se camina con más gozo y

facilidad y, por tanto, con más prontitud. Se avanza más en poco tiempo de sumisión y de dependencia a María, que en años enteros de propia voluntad y de apoyo sobre sí mismo.

**Es un camino perfecto:** Esta devoción a la Santísima Virgen es un camino perfecto para ir a unirse a Jesucristo, toda vez que la divina María es la más perfecta y la más santa de las puras criaturas, y que Jesucristo que vino perfectamente a nosotros, no tomó otro camino para su grande y admirable viaje. El Altísimo, el Incomprensible, el Inaccesible, El que es, ha querido venir a nosotros, pequeños gusanos de la tierra que nada somos. ¿Cómo se ha obrado esto? El Altísimo ha descendido perfecta y divinamente por María hasta nosotros sin perder nada de su Divinidad y de su Santidad, y por María deben los más pequeños subir perfecta y divinamente al Altísimo sin temor alguno.

**Es un camino seguro:** Esta devoción a la Santísima Virgen es un camino seguro para ir a Jesucristo y adquirir la perfección uniéndose a Él. Porque esta práctica que enseño no es nueva; es tan antigua, que no se pueden marcar sus principios. Y no se le podría condenar sin trastornar los fundamentos del cristianismo. Consta, pues, en conclusión, que esta devoción no es nueva, y que, si bien no es común, consiste en esto que es demasiado precioso para ser saboreado y practicado por todo el mundo. Esta devoción es un medio seguro para ir a Nuestro Señor, porque es propio de la Santísima Virgen el conducirnos seguramente a Jesucristo, como lo es de Jesucristo llevarnos seguramente al Padre Eterno.

***Para oraciones del día 20º al 26º, pág. 23.***

---





## **DÍA 25º Efectos maravillosos de esta Devoción**

### ***Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen, núms. 213-225***

Persuadíos de que, si sois fieles a las prácticas interiores y exteriores de esta devoción, que os voy a marcar a continuación, tendrán lugar los efectos siguientes:

#### **Efecto 1:**

**El Espíritu Santo os dará por María, su amada Esposa, luz para conocer lo malo de vuestro fondo**, vuestra corrupción y vuestra incapacidad para todo bien, si Dios no es su principio, como autor de la naturaleza y de la gracia, y por consecuencia de este conocimiento os despreciaréis y no pensaréis en vos sino con horror. Os consideraréis como un reptil que lo mancha todo con su baba o como un áspid que lo infecciona todo con su veneno, o como una maliciosa serpiente que sólo procura engañar. En fin, la humilde María os hará partícipes de su profunda humildad, la que os hará, despreciándoos, que no despreciéis a nadie y deseéis que os menosprecien.

#### **Efecto 2:**

**La Santísima Virgen os dará parte de su fe**, que fue sobre la tierra más grande que la fe de todos los patriarcas, de todos los profetas, de los apóstoles y de todos los santos.

#### **Efecto 3:**

**Esta Madre del Amor Hermoso quitará de vuestro corazón todo escrúpulo**, todo temor servil y desarreglado.

#### **Efecto 4:**

**La Santísima Virgen os llenará de una gran confianza en Dios y en Ella misma**,

porque ya no os acercaréis a Jesucristo por vosotros mismos sino por medio de esta buena Madre.

#### **Efecto 5:**

**El alma de la Santísima Virgen se os comunicará para glorificar al Señor**. Su espíritu entrará en el lugar del vuestro, para regocijarse en Dios, su Salvador, siempre que seáis fieles a las prácticas de esta devoción.

#### **Efecto 6:**

Si cultivamos bien a María, que es el árbol de la vida en nuestra alma, siguiendo con fidelidad la práctica de esta devoción, **Ella dará su fruto en su tiempo, y este fruto suyo es Jesucristo**.

#### **Efecto 7:**

Por medio de esta práctica, fidelísimamente observada, **daréis a Jesucristo más gloria en un mes, que, de ninguna otra manera**, por más difícil que sea, en muchísimos años.

***Para oraciones del día 20º al 26º, pág. 23.***

## **DÍA 26º Conocer a la Virgen María para conocer a Cristo**

### ***Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen, núms. 12-38***

Si queréis comprender a la Madre, dice un santo, comprended al Hijo, pues es una Madre digna de Dios: "Que aquí toda lengua enmudezca." Para demostrar que la divina María ha estado desconocida hasta ahora, y que es una de las razones por las cuales Jesucristo no es conocido como debe serlo.

Si, pues, como es cierto, el reino de Jesucristo ha de venir al mundo, no será sino consecuencia necesaria del conocimiento del Reino de la Santísima



Virgen María, que le trajo al mundo la vez primera y le hará resplandecer en la segunda venida.

Confieso con toda la Iglesia que no siendo María sino una pura criatura salida de las manos del Altísimo, comparada con la Majestad infinita, es menos que un átomo, o más bien es nada, puesto que sólo “Dios Es quien Es”, y, por consiguiente, confieso que este gran Señor, Ser soberano y absoluto, ni ha tenido ni ahora tiene necesidad alguna de la Santísima Virgen para hacer su voluntad santísima y para manifestar su gloria. Basta que Dios quiera, para que todo se haga. Digo, sin embargo, que, así y todo, habiendo querido Dios empezar y concluir sus más grandes obras por la Santísima Virgen desde que la formó, es de creer que no cambiará de conducta en el transcurso de los siglos, pues es Dios y no varía en sus sentimientos ni en su proceder.

María es la Reina del cielo y de la tierra por la gracia, como Jesús es Rey por naturaleza y por la conquista; pues el reino de Jesucristo consiste principalmente en el corazón y en el interior del hombre, según estas palabras: “El reino de Dios está dentro de vosotros”, del mismo modo el reino de la Santísima Virgen está principalmente en el interior del hombre, es decir, en las almas, y en las almas es donde principalmente está más glorificada con su Hijo que en todas las criaturas visibles, y podemos llamarla con los santos, “Reina de los corazones”.

**Para oraciones del día 20º al 26º, pág. 23.**

---

## PARTE 4. CONOCIMIENTO DE JESUCRISTO (DÍAS 27º AL 33º)

---

### INTRODUCCIÓN A LA CUARTA PARTE

### Actos de amor a Dios. Acción de gracias por las Bendiciones de Jesús. Contrición y Resolución.

Durante este período nos emplearemos en estudiar a Jesucristo. ¿Qué se tiene que estudiar de Jesucristo?

**Primero:** El Hombre-Dios, su gracia y gloria; después sus derechos en el dominio soberano sobre nosotros; ya que, habiendo renunciado a Satanás y al mundo, tomamos a Jesucristo como nuestro Señor.

**Segundo:** Su vida interior; las virtudes y los actos de su Sagrado Corazón; su asociación con María y los misterios de la Anunciación y la Encarnación. Durante su infancia y vida oculta en la fiesta de las bodas de Caná y en el Calvario.

---

### ORACIONES A REZAR LUEGO DE LAS MEDITACIONES LOS DÍAS 27º AL 33º

---

### LETANÍAS AL ESPÍRITU SANTO

Señor, ten piedad. **Señor, ten piedad.**  
Cristo ten piedad. **Cristo ten piedad.**  
Señor, ten piedad. **Señor, ten piedad.**  
Cristo, óyenos. **Cristo, óyenos.**  
Cristo, escúchanos. **Cristo, escúchanos.**

Dios Padre Celestial, **ten misericordia de nosotros.**

Dios, Hijo, Redentor del mundo, **ten misericordia de nosotros.**

Dios, Espíritu Santo, **ten misericordia de nosotros.**

Trinidad Santa, un solo Dios, **ten misericordia de nosotros.**

Espíritu que procede del Padre y del Hijo, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu del Señor, que al comienzo de la



creación planeando sobre las aguas las fecundaste, **ilumínanos y santifícanos.**  
Espíritu por inspiración del cual han hablado los profetas, **ilumínanos y santifícanos.**  
Espíritu cuya unción nos enseña todas las cosas, **ilumínanos y santifícanos.**  
Espíritu que das testimonio de Cristo, **ilumínanos y santifícanos.**  
Espíritu de verdad que nos instruyes sobre todas las cosas, **ilumínanos y santifícanos.**  
Espíritu que sobreviene a María, **ilumínanos y santifícanos.**  
Espíritu del Señor que llena todo el orbe, **ilumínanos y santifícanos.**  
Espíritu de Dios que habita en nosotros, **ilumínanos y santifícanos.**  
Espíritu de sabiduría y de entendimiento, **ilumínanos y santifícanos.**  
Espíritu de consejo y de fortaleza, **ilumínanos y santifícanos.**  
Espíritu de ciencia y de piedad, **ilumínanos y santifícanos.**  
Espíritu de temor del Señor, **ilumínanos y santifícanos.**  
Espíritu de gracia y de misericordia, **ilumínanos y santifícanos.**  
Espíritu de fuerza, de dilección, del amor reflexivo y de sobriedad, **ilumínanos y santifícanos.**  
Espíritu de fe, de esperanza, de amor y de paz, **ilumínanos y santifícanos.**  
Espíritu de humildad y de castidad, **ilumínanos y santifícanos.**  
Espíritu de benignidad y de mansedumbre, **ilumínanos y santifícanos.**  
Espíritu de multiforme gracia, **ilumínanos y santifícanos.**  
Espíritu que escrutas los secretos de Dios, **ilumínanos y santifícanos.**  
Espíritu que ruegas por nosotros con gemidos inenarrables, **ilumínanos y santifícanos.**  
Espíritu que descendiste sobre Cristo en forma de paloma, **ilumínanos y**

**santifícanos.**

Espíritu en el cual renacemos, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu por el cual se difunde la caridad en nuestros corazones, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu de adopción de los hijos de Dios, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu que en lenguas de fuego sobre los apóstoles apareciste, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu con el cual fueron los apóstoles henchidos, **ilumínanos y santifícanos.**

Espíritu que distribuyes tus dones a cada uno como quieres, **ilumínanos y santifícanos.**

Sednos propicio, **perdónanos, Señor.**

Sednos propicio, **escúchanos, Señor.**

De todo mal, **líbranos, Señor.**

De todo pecado, **líbranos, Señor.**

De tentaciones e insidias del demonio, **líbranos, Señor.**

De la presunción y desesperación, **líbranos, Señor.**

De la resistencia a la verdad conocida, **líbranos, Señor.**

De la obstinación y de la impertinencia, **líbranos, Señor.**

De la impureza de la mente y del cuerpo, **líbranos, Señor.**

Del espíritu de fornicación, **líbranos, Señor.**

De todo espíritu del mal, **líbranos, Señor.**

Por tu eterna procesión del Padre y del Hijo. **Te rogamos óyenos.**

Por tu descenso sobre Cristo en el Jordán. **Te rogamos óyenos.**

Por tu advenimiento sobre los discípulos. **Te rogamos óyenos.**

En el día del juicio, nosotros pecadores. **Te rogamos óyenos.**

Para que, así como vivimos del Espíritu, obremos también por Él. **Te rogamos**



**óyenos.**

Para que recordando que somos templo del Espíritu Santo, no lo profanemos. **Te rogamos óyenos.**

Para que, viviendo según el Espíritu, no cumplamos los deseos de la carne. **Te rogamos óyenos.**

A fin de que en el Espíritu mortifiquemos las obras de la carne. **Te rogamos óyenos.**

Para que no te contristemos a Ti, Espíritu Santo de Dios. **Te rogamos óyenos.**

Para que seamos solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. **Te rogamos óyenos.**

Para que no creamos a todo espíritu. **Te rogamos óyenos.**

Para que probemos a los espíritus si son de Dios. **Te rogamos óyenos.**

Para que te dignes renovar en nosotros el espíritu de rectitud. **Te rogamos óyenos.**

Para que nos confirmes por tu Espíritu soberano. **Te rogamos óyenos.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **perdónanos, Señor.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **escúchanos, Señor.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **ten piedad de nosotros.**

**Oración:** Asístenos, te pedimos Señor, con la virtud del Espíritu Santo, que purifique clemente nuestros corazones, y nos preserve de todo mal. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

## **AVE MARIS STELLA**

Salve, Estrella del mar, Madre, que diste a luz a Dios, quedando perpetuamente Virgen, feliz puerta del Cielo.

Pues recibiste aquel Ave de labios de Gabriel, ciméntanos en la paz, trocando el nombre a Eva.

Suelta las prisiones a los reos, alumbrá a los ciegos, ahuyenta nuestros males, recábanos todos los bienes.

Muestra que eres Madre, reciba por tu mediación nuestras plegarias el que, nacido por nosotros, se dignó ser tuyo.

Virgen singular, sobre todos suave, haz que libres de las culpas, seamos suaves y castos.

Danos una vida pura, prepara una senda segura, para que, viendo a Jesús, eternamente nos gocemos.

Gloria sea a Dios Padre, a Cristo altísimo y al Espíritu Santo: a los tres un solo honor. **Amén.**

## **LETANÍAS DEL SANTO NOMBRE DE JESÚS**

Señor, ten piedad. **Señor, ten piedad.**

Cristo ten piedad. **Cristo ten piedad.**

Señor, ten piedad. **Señor, ten piedad.**

Jesús, óyenos. **Jesús, óyenos.**

Jesús, escúchanos. **Jesús, escúchanos.**

Dios Padre Celestial, **ten piedad de nosotros.**

Dios, Hijo, Redentor del mundo, **ten piedad de nosotros.**

Dios, Espíritu Santo, **ten piedad de nosotros.**

Dios Santo, trino y uno, **ten piedad de nosotros.**

Jesús hijo de Dios vivo, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, resplandor del Padre, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, candor de la luz eterna, **ten piedad**

**de nosotros.**

Jesús, rey de la gloria, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, sol de la justicia, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, Hijo de la Virgen María, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, amable, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, admirable, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, Dios fuerte, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, Padre del siglo futuro, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, ángel del gran consejo, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, poderosísimo, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, obedientísimo, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, manso y humilde de corazón, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, amador de la castidad, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, amador nuestro, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, Dios de paz, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, autor de la vida, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, modelo de virtudes, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, celador de las almas, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, Dios nuestro, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, refugio nuestro, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, padre de los pobres, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, tesoro de los fieles, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, buen pastor, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, luz verdadera, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, sabiduría eterna, **ten piedad de**

**nosotros.**

Jesús, bondad infinita, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, camino y vida nuestra, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, gozo de los ángeles, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, rey de los patriarcas, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, maestro de los apóstoles, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, doctor de los evangelistas, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, fortaleza de los mártires, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, luz de los confesores, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, pureza de las vírgenes, **ten piedad de nosotros.**

Jesús, corona de todos los santos, **ten piedad de nosotros.**

Sednos propicio, **perdónanos, Jesús.**

Sednos propicio, **escúchanos, Jesús.**

De todo mal, **líbranos, Jesús.**

De todo pecado, **líbranos, Jesús.**

De tu ira, **líbranos, Jesús.**

De los lazos del demonio, **líbranos, Jesús.**

Del espíritu de fornicación, **líbranos, Jesús.**

De la muerte eterna, **líbranos, Jesús.**

Del desprecio de tus inspiraciones, **líbranos, Jesús.**

Por el misterio de tu santa encarnación, **líbranos, Jesús.**

Por tu nacimiento, **líbranos, Jesús.**

Por tu infancia, **líbranos, Jesús.**

Por tu vida divina, **líbranos, Jesús.**

Por tus trabajos, **líbranos, Jesús.**

Por tu pasión y gloria, **líbranos, Jesús.**

Por tu cruz y desamparo, **líbranos, Jesús.**

Por tus angustias, **líbranos, Jesús.**

Por tu muerte y sepultura, **líbranos, Jesús.**

Por tu resurrección, **líbranos, Jesús.**

Por tu ascensión, **líbranos, Jesús.**

Por tus gozos, **líbranos, Jesús.**

Por tu gloria, **líbranos, Jesús.**

Cordero de Dios, que borras los pecados del mundo, **Jesús, perdónanos.**

Cordero de Dios, que borras los pecados del mundo, **Jesús, escúchanos.**

Cordero de Dios, que borras los pecados del mundo, **Jesús, ten piedad de nosotros.**

Jesús, óyenos. **Jesús, óyenos.**

Jesús, escúchanos. **Jesús, escúchanos.**

Bendito sea el nombre del Señor. **Ahora y siempre, por los siglos de los siglos.**

**Oración:** Señor Jesucristo, que dijiste: Pedid y recibiréis, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá; te suplicamos derrames sobre nosotros la ternura de tu divino amor, a fin de que, amándote de todo corazón, con palabra y con obras, nunca cesemos de alabarte. Haz, Señor, que temamos y amemos también perpetuamente tu santo nombre, porque jamás abandona tu providencia a los que proteges con la fortaleza de tu amor. Que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

## ORACIÓN DE MONTFORT A JESÚS

Dejadme, Amabilísimo Jesús mío, que me dirija a Vos, para atestiguaros mi reconocimiento por la merced que me habéis hecho con la devoción de la Esclavitud, dándome a vuestra Santísima Madre para que sea Ella mi abogada delante de vuestra Majestad, y en mi grandísima miseria mi universal suplemento. ¡Ay, Señor! tan miserable soy, que, sin esta buena Madre, infaliblemente me hubiera perdido.

Sí, que a mí me hace falta María, delante de Vos y en todas partes; me hace falta para calmar vuestra justa cólera, pues tanto os he ofendido y todos los días os ofendo; me hace falta para detener los eternos y

merecidos castigos con que vuestra justicia me amenaza, para pedirlos, para acercarme a Vos y para daros gusto; me hace falta para salvar mi alma y la de otros; me hace falta, en una palabra, para hacer siempre vuestra voluntad, buscar en todo vuestra mayor gloria.

¡Ah, si pudiera yo publicar por todo el universo esta misericordia que habéis tenido conmigo! ¡Si pudiera hacer que conociera todo el mundo que si no fuera por María estaría yo condenado! ¡Si yo pudiera dignamente daros las gracias por tan grande beneficio! María está en mí. **Haec facta est mihi (esto me pasó a mi).**

¡Oh, mi tesoro! ¡Oh, qué consuelo! Y, de ahora en adelante, ¿no seré todo para Ella? ¡Oh, qué ingratitud! Antes la muerte. Salvador mío queridísimo, que permitas tal desgracia, que mejor quiero morir que vivir sin ser todo de María. Mil y mil veces, como San Juan Evangelista al pie de la cruz, la he tomado en vez de todas mis cosas.

¡Cuántas veces me he entregado a Ella! Pero si todavía no he hecho esta entrega a vuestro gusto, la hago ahora, mi Jesús querido, como vos queréis que la haga. Y si en mi alma o en mi cuerpo veis alguna cosa que no pertenezca a esta Princesa augusta, arrancadla, os ruego arrojadla lejos de mí; que no siendo de María, indigna es de Vos.

¡Oh, Espíritu Santo! Concédeme todas las gracias, plantad, regad y cultivad en mi alma el árbol de la vida verdadera, que es la amabilísima María, para que crezca y florezca y dé con abundancia el fruto de vida.

¡Oh, Espíritu Santo! Dadme mucha devoción y mucha afición a María; que me apoye mucho en su seno maternal, y recurra de continuo a su misericordia, para que en ella



forméis dentro de mí a Jesucristo, al natural, crecido y vigoroso hasta la plenitud de su edad perfecta. **Amén.**

---

## **OH, JESÚS QUE VIVES EN MARÍA**

Ven, ¡Oh, Jesús!, que vives en María; ven a vivir y reinar en nosotros, que tu vida se exprese en nuestra vida para vivir tan sólo para Ti.

Forja en nuestra alma, ¡oh, Cristo!, tus virtudes, tu Espíritu divino y tu santidad, tus máximas perfectas, tus normas y el ardor de tu eterna caridad.

Danos parte, Señor, en tus misterios para que te podamos imitar; tú que eres Luz de Luz, danos tus luces, y en pos de ti podremos caminar.

Reina, Cristo, en nosotros por tu Madre, sobre el demonio y la naturaleza, en virtud de tu nombre soberano, para la gloria del Padre Celestial. Amén.

### **Agrega el REZO DEL SANTO ROSARIO a tus oraciones a la hora que puedas.**

#### **MEDITACIONES DE LOS DÍAS 27º AL 33º**

---

#### **DÍA 27º Cristo nuestro fin último**

##### ***Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen, núms. 61 y 62***

Jesucristo Nuestro Señor, verdadero Dios y verdadero hombre, debe ser el fin último de nuestras devociones; a no ser así, serían falsas y engañosas. Jesucristo es el alfa y el omega, el comienzo y fin de todas las cosas.

No trabajamos, como dice el Apóstol, más que por hacer perfecto a todo hombre en Jesucristo porque sólo en Él reside toda plenitud de la Divinidad y todas las demás plenitudes de gracia, de virtudes y de

perfecciones; porque sólo en Él estamos bendecidos con toda bendición espiritual; porque Él es el único maestro que debe enseñarnos, es nuestro único Señor de quien debemos depender, nuestro único Jefe a quien debemos pertenecer, nuestro único Modelo a que debemos conformar, nuestro único Médico que nos debe sanar, nuestro único Pastor que debe alimentarnos, nuestro único Camino por donde debemos andar, nuestra única Verdad que debemos creer, nuestra única Vida que debe vivificarnos, y nuestro único Todo en todas las cosas que debe bastarnos.

No se ha pronunciado bajo el cielo otro nombre que el de Jesús por el cual debamos ser salvos. Dios no ha puesto otro fundamento de nuestra salvación, de nuestra perfección y de nuestra gloria, más que a Jesucristo; todo edificio que no está construido sobre esta piedra firme está levantado sobre movediza arena, y más o menos tarde caerá infaliblemente.

Con Jesucristo y en Jesucristo lo podemos todo: podemos dar toda honra y gloria al Padre en unidad del Espíritu Santo, hacernos perfectos y ser para el prójimo buen olor de vida eterna.

Si, pues, nos entregamos a la hermosa devoción hacia la Virgen Santísima, es sólo para establecer más perfectamente el amor de Jesucristo, y de hallar un medio fácil y seguro de hallar a Jesucristo. Como ya lo había demostrado, y aún demostraré más adelante, pues esta devoción nos es necesaria para hallar a Jesucristo perfectamente, para amarle tiernamente y para servirle fielmente.

***Para oraciones del día 27º al 33º, pág. 32.***

---





## **DÍA 28º Cristo me amó y se entregó por mí (I)**

### **Mateo 26, 1-2; 26-29 y 36-46**

Quando Jesús terminó todos estos discursos, dijo a sus discípulos: “Ustedes saben que la Pascua cae dentro de dos días, y el Hijo del hombre será entregado para ser crucificado.”

Mientras comían, Jesús tomó pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo: “Tomen y coman, esto es mi cuerpo.” Después tomó una copa,

dio gracias y se las pasó diciendo: “Beban todos de ella, esto es mi Sangre, la Sangre de la alianza que es derramada por una muchedumbre, para el perdón de sus pecados, y les digo que desde ahora no volveré a beber del zumo de este fruto hasta el día en que lo beba de nuevo con ustedes en el Reino de mi Padre.”

Llegó Jesús con ellos, a un lugar llamado Getsemaní y dijo a sus discípulos: “Siéntense aquí mientras yo voy allá a orar.” Tomó consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, y comenzó a sentir tristeza y angustia. Les dijo: “Siento una tristeza de muerte; quédense aquí conmigo y permanezcan despiertos.” Fue un poco más adelante y postrándose hasta tocar la tierra con su cara oró así: “Padre si es posible que esta Copa se aleje de mí, pero no se haga lo que Yo quiero, sino lo que quieres Tú.”

Volvió donde sus discípulos y los halló dormidos, y dijo a Pedro: “¿De modo que no pudieron permanecer despiertos ni una hora conmigo? Estén despiertos y recen para que no caigan en la tentación, el espíritu es animoso, pero la carne es débil.”

De nuevo se apartó por segunda vez a orar: “Padre si esta Copa no puede ser apartada

de Mí, sin que Yo la beba, que se haga Tu voluntad.”

Volvió otra vez donde los discípulos y los encontró dormidos, pues se les cerraron los ojos de sueño. Los dejó pues, y fue de nuevo a orar por tercera vez repitiendo las mismas palabras. Entonces, volvió donde los discípulos y les dijo: “Ahora pueden dormir y descansar, ha llegado la hora y el Hijo del hombre es entregado en manos de pecadores. Levántense, vamos, el traidor está por llegar.” **Palabra del Señor.**

**Para oraciones del día 27º al 33º, pág. 32.**

---

## **DÍA 29º De la imitación de Cristo y desprecio de todas las vanidades del mundo**

### **Imitación de Cristo. L1, Cap. 1**

Quien me sigue no anda en tinieblas, dice el Señor. Estas palabras son de Cristo, con las cuales nos amonesta a que imitemos su vida y costumbres, si queremos verdaderamente ser alumbrados y libres de toda la ceguedad del corazón.

Sea, pues, nuestro estudio pensar en la vida de Jesucristo. La doctrina de Cristo excede a la de todos los santos, y el que tuviese espíritu hallará en ella maná escondido.

Mas acaece que muchos, aunque a menudo oigan el Evangelio, gustan poco de él, porque no tienen el espíritu de Cristo. Conviéneles que procuren conformar con él toda su vida.

¿Qué te aprovecha disputar altas cosas de la Trinidad, si careces de humildad, por donde desagradas a la Trinidad?

Por cierto, las palabras subidas no hacen santo ni justo; más la virtuosa vida hace al hombre amable a Dios.

Más deseo sentir la contrición, que saber definirla. Si supieses toda la Biblia a la letra y los dichos de todos los filósofos, ¿qué te aprovecharía todo sin caridad y gracia de Dios?

“Vanidad de vanidades, y todo vanidad”, sino amar y servir solamente a Dios.

Suma sabiduría es, por el desprecio del mundo, ir a los Reinos Celestiales.

**Para oraciones del día 27º al 33º, pág. 32.**

**DÍA 30º Cristo me amó y se entregó por mí (II).**

**Mateo 27, 36-44**

*Luego se sentaron a vigilarlo. Encima de su cabeza habían puesto un letrero con el motivo de su condena en el que se leía: Este es Jesús, el Rey de los judíos. También crucificaron con Él a dos ladrones uno a su derecha y el otro a su izquierda. Los que pasaban por allí lo insultaban, movían la cabeza y decían: ¡Vaya!, ¡Tú que destruyes el templo y lo levantas de nuevo en tres días!, si eres el Hijo de Dios, líbrate del suplicio y baja de la cruz.*

*Los jefes de los sacerdotes, los jefes de los judíos y los maestros de la ley, también se burlaban de Él. Decían: ¡Ha salvado a otros y no es capaz de salvarse a sí mismo! ¡Que baje de la cruz el Rey de Israel, y creeremos en Él! Ha puesto su confianza en Dios. Si Dios lo ama, que lo salve, pues Él mismo dijo: Soy Hijo de Dios. Hasta los ladrones*

*que habían sido crucificados con Él le insultaban. Palabra del Señor.*

**Del Camino Real de la Santa Cruz**

**Imitación de Cristo. L2, Cap. 11**

Esta palabra parece dura a muchos; niégate a ti mismo, toma tu cruz, y sigue a Jesús. Pero mucho más duro será oír aquella postrera palabra: Apartados de mí malditos, al fuego eterno. Pues los que ahora oyen y siguen de buena voluntad la palabra de la Cruz, no temerán entonces oír la palabra de la eterna condenación.

Esta señal de la Cruz estará en el cielo cuando el Señor vendrá a juzgar.

Entonces todos los siervos de la Cruz que se conformaron en la vida del Crucificado se llegarán a Cristo juez con gran confianza.

Pues que así es, ¿por qué temer tomar la cruz por la cual se va al Reino?

En la cruz está la salud, en la cruz está la vida, en la cruz está la defensa de los enemigos, en la cruz está la infusión de la suavidad soberana, en la cruz está la fortaleza del corazón, en la cruz está el gozo del espíritu, en la cruz está la suma virtud, en la cruz está la perfección de la santidad.

No está la salud del alma, ni la esperanza de la vida eterna, sino en la cruz.

Toma, pues, tu cruz, y sigue a Jesús, e irás a la vida eterna.

Él vino primero, y llevó su cruz y murió en la cruz por ti, porque tú también la lleves y desees morir en ella.



Porque si mueres juntamente con Él, vivirás con Él. Y si fueres compañero de la pena, lo serás también de la gloria.

***Para oraciones del día 27º al 33º, pág. 32.***

### **DÍA 31º De la Bondad y Caridad de Dios, que se manifiesta en el Santísimo Sacramento a los hombres**

#### ***Imitación de Cristo. L4, Cap. 3***

Señor, confiado en tu bondad y gran misericordia, vengo yo enfermo al Médico; hambriento y sediento, a la Fuente de la vida; pobre, al Rey del cielo; siervo, al Señor; criatura, al Creador; desconsolado, a mi piadoso Consolador.

Mas ¿de dónde a mí tanto bien, que Tú vengas a mí? ¿Quién soy yo para que te me des a Ti mismo? ¿Cómo se atreve el pecador a comparecer delante de Ti? y Tú ¿cómo te dignas de venir al pecador?

Tú conoces a tu siervo, y sabes que ningún bien tiene por donde pueda merecer que Tú le hagas este beneficio.

Yo te confieso pues, mi vileza, reconozco tu bondad, alabo tu piedad, y te doy gracias por tu extrema caridad.

#### ***Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen, núms. 243, 245 y 249***

Los que toman esta santa esclavitud profesarán devoción singular al misterio de la Encarnación del Verbo, el 25 de marzo, que es el misterio propio de esta devoción que ha sido inspirada por el Espíritu Santo:

1º Para honrar e imitar la dependencia inefable que Dios Hijo ha querido tener respecto de María, para la gloria de Dios su

Padre y para nuestra salvación, la cual dependencia se muestra particularmente en este misterio en que Jesús aparece cautivo y esclavo en el seno de la divina María, en donde depende totalmente de Ella para todas las cosas;

2º Para dar gracias a Dios por los favores incomparables que ha concedido a María y particularmente el de haberla escogido por su dignísima Madre, elección que ha sido hecha en este misterio.

Tales son los dos principales fines de la Esclavitud de Jesús en María.

Como vivimos en un siglo orgulloso, en que hay un gran número de sabios hinchados, espíritus fuertes y críticos que encuentran defectuosas las prácticas de piedad mejor fundadas y más sólidas, vale más, para no darles ocasión de crítica sin necesidad, decir: “La esclavitud de Jesús en María”, y llamarse “el esclavo de Jesucristo”, que es “esclavo de María”, tomando la denominación de esta devoción, más bien de su fin último, que es Jesucristo, que el camino y medio para llegar a este fin, que es María, por más que una y otra se pueden, a la verdad, usar sin escrúpulo.

Otra razón es, que el principal misterio que en esta devoción se celebre y se honra es el misterio de la Encarnación, en el cual no se puede ver a Jesucristo sino en María y encarnado en su seno, es más a propósito decir: “La esclavitud de Jesús en María”, según aquella hermosa plegaria de tan grandes almas. **“Oh Jesús que vives en María ven a vivir y reinar en nosotros”**.

Los que adopten esta esclavitud dirán con gran devoción el Ave María o la Salutación Angélica, cuyo precio, mérito, excelencia y necesidad, pocos cristianos, aún los más ilustrados, conocen. Ha sido preciso que la

Santísima Virgen se haya aparecido muchas veces a grandes santos muy esclavos suyos para mostrarles tan gran mérito.

**Para oraciones del día 27º al 33º, pág. 32.**

**DÍA 32º Del Amor a Jesús sobre todas las cosas**

***Imitación de Cristo. L2, Cap. 7***

¡Bienaventurado el que conoce lo que es amar a Jesús, y despreciarse a sí mismo por Jesús!

Conviene dejar un amado por otro Amado, porque Jesús quiere ser amado sobre todas las cosas.

El amor de la creatura es engañoso y mudable; el amor de Jesús es fiel y durable.

El que llega a la creatura, caerá con el caedizo; el que abraza a Jesús, afirma en Él para siempre.

Ama a Jesús y tenle por amigo, que, aunque todos te desamparen, Él no te desampará, ni te dejará perecer en el fin.

Tu Amado es de tal condición, que no quiere consigo admitir a otro; más Él solo quiere tener tu corazón, y como Rey sentarse en su propia silla.

Si tú supieras bien desocuparte de toda criatura, Jesús morará de buena gana contigo.

***Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen, núms. 257-260***

He aquí algunas prácticas interiores muy propias para los que el Espíritu Santo llama a una alta perfección, que, en cuatro

palabras, se reducen a **ejecutar todas las acciones por María, con María, en María y para María, a fin de practicarlas más perfectamente por Jesús, con Jesús, en Jesús y para Jesús.**

Es menester ejecutar las acciones por María, es decir, es menester obedecer en todo a la Santísima Virgen y conducirse en todo por su Espíritu, que es el Espíritu de Dios. Los que son guiados por Él, son hijos de Dios. Los que son guiados por el Espíritu de María, son hijos de María, y por consiguiente hijos de Dios, y entre tantos devotos de la Santísima Virgen, no hay más verdaderos y fieles devotos que los que se conducen por su Espíritu.

Porque el Espíritu de María es el Espíritu de Dios, ya que Ella no se guió jamás por su propio Espíritu. ¡Qué dichosa es un alma cuando está del todo poseída y gobernada por el Espíritu de María!, que es un Espíritu suave y fuerte, celoso y prudente, humilde e intrépido, puro y fecundo.

Es necesario hacer todas nuestras obras con María, es decir, que debemos en nuestras acciones, mirar a María como modelo acabado de toda virtud y perfección que el Espíritu Santo ha formado: una pura creatura; para que la imitemos según nuestra capacidad. Es menester, pues, que en cada acción miremos cómo María la ha hecho o la haría si estuviera en nuestro lugar.

Para esto debemos examinar y meditar las grandes virtudes que Ella practicó durante su vida, particularmente:

**1º Su fe**, por lo cual creyó sin titubear la palabra del ángel, y creyó fiel y constantemente hasta el pie de la Cruz;



**2º Su humildad**, que la ha hecho ocultarse, callarse y someterse a todo y colocarse siempre de última.

**Para oraciones del día 27º al 33º, pág. 32.**

**DÍA 33º      El Cuerpo de Cristo y la Sagrada Escritura son muy Necesarios al Alma Fiel**

***Imitación de Cristo, L4, Cap. 12***

¡Oh, dulcísimo Señor Jesús! ¡Cuánta es la dulzura del alma devota que se regala contigo en el banquete, donde no se le presenta otro manjar que su único Amado, apetecible sobre todos los deseos de su corazón!

Sería ciertamente muy dulce para mí derramar en tu presencia copiosas lágrimas afectuosas y regar con ellas tus pies, como la piadosa Magdalena, mas, ¿Dónde está ahora esta devoción? ¿Dónde el copioso derramamiento de lágrimas devotas?

Por cierto, en Tu Presencia y en la de tus santos ángeles, todo mi corazón debería encenderse y llorar de gozo.

Porque en el Sacramento te tengo verdaderamente presente, aunque encubierto bajo otra especie.

Porque el mirarte en tu propia y divina claridad no podrían mis ojos resistirlo, ni el mundo entero subsistiría ante el resplandor de la gloria de tu majestad.

Tienes, pues, consideración a mi debilidad cuando te ocultas bajo de este Sacramento.

***Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen, núms. 261-265***

Es menester practicar estas acciones en María.

La Santísima Virgen es el verdadero paraíso terrenal del nuevo Adán, del cual el antiguo paraíso terrestre era sólo figura. Hay, pues, en este paraíso terrenal riquezas, bellezas, singularidades y dulzuras inexplicables que el nuevo Adán, Jesucristo, dejó en él. En este paraíso tuvo Él sus complacencias durante nueve meses, obró sus maravillas y ostentó sus riquezas con la magnificencia de Dios. En este paraíso terrestre es donde verdaderamente está el árbol de la vida, que es Jesucristo, fruto de la vida eterna; el árbol de la ciencia del bien y del mal que ha dado la luz del mundo. Hay en este lugar divino árboles plantados por la mano de Dios y rociados con su divina gracia, que han producido y todos los días dan frutos de un sabor exquisito.

Solamente el Espíritu Santo puede hacer conocer la verdad escondida bajo las figuras de las cosas materiales. El Espíritu Santo, por boca de los Santos Padres, llama también a la Santísima Virgen: la puerta oriental, por la cual el gran sacerdote Jesucristo, entró en el mundo; por Ella entró la primera vez y por Ella vendrá la segunda.

Por último, es necesario hacer todas nuestras acciones para María. No que la tomemos como el último fin de nuestras acciones que es sólo Jesucristo, sino por nuestro fin próximo, nuestro misterioso medio y manera segura para ir a Él.

Es necesario emprender y hacer grandes cosas para esta Augusta Soberana, apoyados en su protección. **Es necesario defender sus privilegios cuando se le disputan. Es necesario sostener su gloria cuando se le ataca, llevar todo el mundo, si se puede, a su servicio y a esta sólida y verdadera devoción.** Es necesario no





pretender de Ella, como recompensa de estos pequeños servicios, más que el honor de pertenecer a una tan amable Princesa y la felicidad de estar por Ella unidos a Jesús Hijo en el tiempo y en la eternidad.

***Para oraciones del día 27º al 33º, pág. 32***



## CONSAGRACIÓN SOLEMNE (L. grande)

### PETICIÓN DE INTERCESIÓN A SAN JOSÉ PARA MI CONSAGRACIÓN

Oh, San José, tú que fuiste quien más cercano vivió a María y Jesús, y que tu protección es tan grande, tan fuerte y tan inmediata ante el trono de Dios, a ti confío todas mis intenciones y deseos de consagrarme a Jesús por medio de María. Ayúdame, San José, con tu poderosa intercesión, a obtener todas las bendiciones espirituales de tu Hijo adoptivo, Jesucristo Nuestro Señor, y de tu esposa la Santísima Virgen María, a quienes protegiste, alimentaste, cuidaste y acompañaste mientras viviste con Ellos, de modo que, al confiarme, aquí en la tierra, a tu poder celestial, te tribute yo mi agradecimiento y homenaje.

Oh, San José, nunca me cansaré de contemplarte con el Divino Niño Jesús durmiendo en tus brazos. No me atrevo a acercarme cuando Él descansa junto a tu corazón. Así que abrázale en mi nombre, besa por mí su delicado rostro y pídele que me devuelva ese beso cuando yo exhale mi último suspiro.

¡San José, ruega por mí! y que esta Consagración que hago a Jesús por medio de María se imprima en mi corazón transformándolo; protégeme con perpetuo patrocinio, para que, a ejemplo tuyo y sostenido(a) por tu auxilio, pueda santamente vivir, piadosamente morir y alcanzar la eterna bienaventuranza en el cielo. **Amén.**

### CONSAGRACIÓN DE MI MISMO A JESUCRISTO POR MARÍA SANTÍSIMA Y SAN JOSÉ

Basada en San Luis María Grignon de Montfort

Sagrado Corazón de Jesús!, verdadero Dios y verdadero hombre, Hijo único del Padre Eterno y de María, siempre Virgen! Te adoro en la gloria del Padre, durante la eternidad y en el seno virginal de María, tu Madre, en el tiempo de tu Encarnación.

Te doy gracias porque, anonadándote, has venido al mundo, hombre entre los hombres y servidor del Padre, para librarme de la esclavitud del pecado.

Te alabo y glorifico Señor, porque has vivido en obediencia amorosa a María, para hacerme fiel discípulo(a) suyo(a). Desgraciadamente, no he guardado los votos y promesas de mi bautismo y no soy digno(a) de llamarme hijo(a) de Dios. Por ello, acudo a la misericordiosa intercesión de tu Madre esperando obtener por su ayuda el perdón de mis pecados y una continua comunión contigo, Oh, Sagrado Corazón de Jesús.

Te saludo pues, oh María Inmaculada, templo viviente de Dios: en ti ha puesto su morada la Sabiduría Eterna para recibir la adoración de los ángeles y de los hombres. Te saludo, oh Reina del cielo y de la tierra: a ti están sometidas todas las criaturas. Te saludo, refugio seguro de los pecadores: todos experimentan tu gran misericordia. Acepta los anhelos que tengo de la Divina

Sabiduría y mi consagración total.

Yo, \_\_\_\_\_ conscientee de mi vocación cristiana, renuevo hoy en tus manos mis compromisosbautismales. Renuncio a satanás, a sus seducciones, a sus pompas y a sus obras, y me consagro a Jesucristo para llevar mi cruz detrás de Él, en la fidelidad de cada día a la voluntad del Padre. En presencia de toda la corte celestial, te elijo en este día por mi Madre yMaestra. Me entrego y consagro a ti, como tu esclavo(a), mi cuerpo y mi alma, mis posesiones tanto internas como externas, incluso el valor de todas mis buenas acciones, pasadas, presentes y futuras, dejando en ti, entero y completo derecho de disponer de mí, y todo lo que me pertenece, sin excepción, de acuerdo a tu voluntad, para mayor gloria de Dios en el tiempo y en la eternidad.

Madre del Señor, acepta esta pequeña ofrenda de mi vida y preséntala a tu Hijo; si Él me redimió con tu colaboración, debe también ahora recibir de tu mano, el don total de mí mismo(a). En adelante, deseo honrarte y obedecerte en todo como verdadero(a) esclavo(a) tuyo(a).

¡Oh, Corazón Inmaculado de María!, que yo viva plenamente esta consagración para prolongar en mí la amorosa obediencia de tu Hijo y dar respuesta a la misión trascendental que Dios te ha confiado en la historia de la salvación. ¡Madre de misericordia!, alcánzame la verdadera Sabiduría de Dios, y hazme plenamente disponible a tu acción maternal. Colócame así, entre los que tú amas, enseñas, guías, alimentas y proteges como hijos tuyos. ¡Oh, Virgen fiel!, haz de mí un(a) auténtico(a) discípulo(a) e imitador(a) de tu Hijo, el Sagrado Corazón de Jesús. Contigo, Madre y modelo de mi vida, llegar a la perfecta madurez de Jesucristo en la tierra y a la gloria del cielo.  
**Amén.**

**¡Totus Tuus!**

*Fecha de mi consagración:* \_\_\_\_\_

*(renovar al menos cada año)*





## CONSAGRACIÓN SOLEMNE (L. pequeña)

### PETICIÓN DE INTERCESIÓN A SAN JOSÉ PARAMI CONSAGRACIÓN

Oh, San José, tú que fuiste quien más cercano vivió a María y Jesús, y que tu protección es tan grande, tan fuerte y tan inmediata ante el trono de Dios, a ti confío todas mis intenciones y deseos de consagrarme a Jesús por medio de María. Ayúdame, San José, con tu poderosa intercesión, a obtener todas las bendiciones espirituales de tu Hijo adoptivo, Jesucristo Nuestro Señor, y de tu esposa la Santísima Virgen María, a quienes protegiste, alimentaste, cuidaste y acompañaste mientras viviste con Ellos, de modo que, al confiarme, aquí en la tierra, a tu poder celestial, te tribute yo mi agradecimiento y homenaje.

Oh, San José, nunca me cansaré de contemplarte con el Divino Niño Jesús durmiendo en tus brazos. No me atrevo a acercarme cuando Él descansa junto a tu corazón. Así que abrázale en mi nombre, besa por mí su delicado rostro y pídele que me devuelva ese beso cuando yo exhale mi último suspiro.

¡San José, ruega por mí! y que esta Consagración que hago a Jesús por medio de María se imprima en mi corazón transformándolo; protégeme con perpetuo patrocinio, para que, a ejemplo tuyo y sostenido(a) por tu auxilio, pueda santamente vivir, piadosamente morir y alcanzar la eterna bienaventuranza en el cielo. **Amén.**

### CONSAGRACIÓN DE MI MISMO A JESUCRISTO POR MARÍA SANTÍSIMA Y SAN JOSÉ

Basada en San Luis María Grignon de Montfort

¡Oh, Sagrado Corazón de Jesús!, verdadero Dios y verdadero hombre, Hijo único del Padre Eterno y de María, siempre Virgen! Te adoro en la gloria del Padre, durante la eternidad y en el seno virginal de María, tu Madre, en el tiempo de tu Encarnación.

Te doy gracias porque, anonadándote, has venido al mundo, hombre entre los hombres y servidor del Padre, para librarme de la esclavitud del pecado.

Te alabo y glorifico Señor, porque has vivido en obediencia amorosa a María, para hacerme fiel discípulo(a) suyo(a). Desgraciadamente, no he guardado los votos y promesas de mi bautismo y no soy digno(a) de llamarme hijo(a) de Dios. Por ello, acudo a la misericordiosa intercesión de tu Madre esperando obtener por su ayuda el perdón de mis pecados y una continua comunión contigo. Oh, Sagrado Corazón de Jesús.

Te saludo pues, oh María Inmaculada, templo viviente de Dios: en ti ha puesto su morada la Sabiduría Eterna para recibir la adoración de los ángeles y de los hombres. Te saludo, oh Reina del cielo y de la tierra: a ti están sometidas todas las criaturas. Te saludo, refugio seguro de los pecadores: todos experimentan tu gran misericordia. Acepta los anhelos que tengo de la Divina Sabiduría y mi consagración total.

Yo, \_\_\_\_\_, consciente de mi vocación cristiana, renuevo hoy en tus manos mis compromisos bautismales. Renuncio a satanás, a sus seducciones, a sus pompas y a sus obras, y me consagro a Jesucristo para llevarme cruz detrás de Él, en la fidelidad de cada día a la voluntad del Padre. En presencia de toda la corte celestial, te elijo en este día por mi Madre y Maestra. Me entrego y consagro a ti, como tu esclavo(a), mi cuerpo y mi alma, mis posesiones tanto internas como externas, incluso el valor de todas mis buenas acciones, pasadas, presentes y futuras, dejando en ti, entero y completo derecho de disponer de mí, y todo lo que me pertenece, sin excepción, de acuerdo a tu voluntad, para mayor gloria de Dios en el tiempo y en la eternidad.

Madre del Señor, acepta esta pequeña ofrenda de mi vida y preséntala a tu Hijo; si Él me redimió con tu colaboración, debe también ahora recibir de tu mano, el don total de mí mismo(a). En adelante, deseo honrarte y obedecerte en todo como verdadero(a) esclavo(a) tuyo(a).

¡Oh, Corazón Inmaculado de María!, que yo viva plenamente esta consagración para prolongar en mí la amorosa obediencia de tu Hijo y dar respuesta a la misión trascendental que Dios te ha confiado en la historia de la salvación. ¡Madre de misericordia!, alcánzame la verdadera Sabiduría de Dios, y hazme plenamente disponible a tu acción maternal. Colócame así, entre los que tú amas, enseñas, guías, alimentas y proteges como hijos tuyos. ¡Oh, Virgen fiel!, haz de mí un(a) auténtico(a) discípulo(a) e imitador(a) de tu Hijo, el Sagrado Corazón de Jesús. Contigo, Madre y modelo de mi vida, llegaría la perfecta madurez de Jesucristo en la tierra y a la gloria del cielo. **Amén.**

### ¡Totus Tuus!

Fecha de mi consagración: \_\_\_\_\_ (renovar al menos cada año)